



## Después del 26J

REACTIVAR CON FUERZA LA

# MOVILIZACIÓN SOCIAL

**Francia:**

La clase obrera  
ante un momento  
decisivo

Pág. 9

**El 'Brexit'**

desata el pánico  
en la burguesía europea

Págs. 10 y 11

## Después del 26-J

# ¡Reactivar con fuerza la movilización social!

La derrota del PP, y la posibilidad de imponer un gobierno que rompiera con las políticas de recortes y austeridad, se palpaba con fuerza entre miles de activistas de la izquierda, sentimiento del que los marxistas nos hacíamos completamente partícipes. Pero la noche electoral del 26-J dejó un sabor amargo. Cuando todas las encuestas, incluidos los sondeos de opinión a pie de urna, auguraban un crecimiento importante del voto a Unidos Podemos —dando como seguro el *sorpasso* al PSOE y una enconada lucha por la primera plaza con el PP—, la sorpresa fue mayúscula.

A las 10 de la noche del 26-J estaba claro que la tendencia del recuento se mantendría hasta el final: el PP se fortalecía; el PSOE, aunque cosechaba el peor resultado de su historia, resistía el envite por su izquierda, y la confluencia Unidos Podemos perdía un millón de votos. Tras los momentos de desconcierto y desmoralización inevitable, tenemos la obligación de mirar la realidad de cara. ¿Cómo se explican estos resultados? ¿Qué tendencias están reflejando? ¿Qué hacer a partir de ahora? Necesitamos responder a estas preguntas de la manera más honesta, y más correcta

posible, para reagrupar nuestras fuerzas y prepararnos ante una nueva etapa de la lucha de clases.

### Los resultados: desplazamiento hacia la derecha

Los datos finales han sido claros a la hora de mostrar el estado de ánimo de las diferentes clases sociales e incluso, en el caso de la clase obrera, de la existencia de tendencias políticas contradictorias. El PP ha aumentado su número de escaños de 123 a 137 consiguiendo 7.906.185 votos (33,03%), lo que significa un incremento de casi 700.000 papeletas respecto al 20-D y de 4,3 puntos porcentuales. El PSOE pasa de 90 diputados a 85, y pierde 120.000 votos (de 5.545.315 a 5.424.709), y del 22% al 22,6%. Unidos Podemos mantiene la suma de escaños que lograron Podemos e Izquierda Unida por separado el 20-D, 71 diputados, pero experimenta un fuerte retroceso en votos: pierde más de un millón (pasa de 6.112.438 a 5.049.734) y se queda en el 21,1%. Ciudadanos también sufre un descenso acusado en escaños, de los 40 que obtuvo el 20-D a 32 diputados el 26-J, y

de 3.514.528 a 3.123.769 votos (una caída de 390.759 votos y 0,85 puntos).

Una aproximación a estos datos indica, en primer lugar, que el bloque de la derecha (PP + C's) mejora sus resultados del 20-D: 11.029.954 votos frente a 10.750.493, con un trasvase evidente de papeletas a favor de Rajoy. Si en diciembre la derecha obtuvo un 42,65%, ahora suma el 46,08%, 3,43 puntos más, y pasa de 163 diputados a 169. El bloque PSOE y Unidos Podemos logra 10.474.443 votos frente a los 11.657.753 del 20-D, es decir, pierde 1.183.310 votos. Si en diciembre sacaron un porcentaje de 46,34%, ahora ha sido del 43,73%, 2,58 puntos menos, y sus 161 escaños se reducen a 156.

Obviamente las cifras deben ser puestas en su contexto. Es un completo error hablar de giro a la derecha de la sociedad. En realidad el PP está muy lejos del techo electoral que obtuvo en noviembre de 2011, precisamente el año que estalló el 15-M y se abrió una situación política completamente inesperada para la burguesía. En aquellas elecciones, el PP alcanzó 10.866.000 votos, es decir, que sigue perdiendo casi tres millones. Esta idea hay que subrayarla, especialmente para desmentir a esa larga lista de buró-



cratas cínicos que vierten sus acusaciones ponzoñosas sobre los trabajadores. La derecha está muy lejos de la mayoría absoluta de hace cuatro años.

Los resultados inesperados de Unidos Podemos no se pueden explicar sin partir de un hecho incontestable: la abstención vuelve a sacudir a la izquierda, crece en 1,2 millones respecto al 20-D (del 28,79% al 30,16%), y es sensiblemente superior en los barrios obreros que habían protagonizado una fuerte movilización en las elecciones municipales y generales de 2015, que en las zonas burguesas y de capas medias.

Es de resaltar que Unidos Podemos se alza con la victoria en Catalunya y la Comunidad Autónoma Vasca, y que retiene la segunda posición en País Valencià, Madrid, Navarra y en las Islas Baleares; pero el retroceso es innegable: pasa a tercer lugar en Aragón, Asturias, Canarias y Galicia (en esta última a la espera de contabilizar el voto del exterior). Comparando los votos perdidos por el PSOE y Unidos Podemos en los diferentes territorios, se aprecia mejor cómo la abstención es el destino de ese retroceso. En Madrid el PSOE aumenta 31.667 y Unidos Podemos cae 209.844; en Andalucía, el PSOE pierde 75.657 y Unidos Podemos 218.106; en el País Valencià, PSOE aumenta en 7.486 y Unidos Podemos cae en 126.793; en Asturias, el PSOE gana 1.223 mientras Unidos Podemos pierde 45.509. En Catalunya, el PSC retrocede 30.988 y En Comú Podem 79.414.

Dicho todo lo anterior, los resultados vuelven a poner de manifiesto la enorme polarización política y la radicalización de un amplio sector de la clase obrera hacia la izquierda. Los cinco millones de votos cosechados por Unidos Podemos son algo inédito en la historia electoral de estos últimos cuarenta años. Aún más





engañemos, favorece a la derecha y también al aparato del PSOE, pues los discursos y las buenas palabras no convencer tanto como los hechos a la hora de movilizar el voto de la izquierda.

El ejemplo de los ayuntamientos también rebela los límites del discurso cuando no va acompañado de medidas socialistas efectivas. Los sectores populares, las familias de Nou Barris, de Cádiz, de Vallecas o Carabanchel, están hartos de buenas palabras. Quieren ver el fruto de su voto concretado en un cambio radical en sus condiciones de vida, aunque eso signifique pelear y luchar duramente. Pero muchos de los actuales concejales y alcaldes han olvidado esta sencilla verdad, han renunciado a la movilización para lograr imponer las reformas esenciales que la población necesita, y han caído en la lógica del sistema: del “sí se puede” han pasado al “no se puede”, y esa es la receta más desmovilizadora y que más beneficia la abstención entre los trabajadores, la juventud y los sectores populares.

El terreno electoral es siempre el más difícil y el más complicado para aquellos que luchamos por transformar la sociedad. En las elecciones no ocurre como en las huelgas, en las movilizaciones de masas, en los grandes conflictos sociales, donde el peso lo llevan los sectores más conscientes arrastrando a los más indecisos, y con su voluntad de luchar pueden abrir crisis políticas de envergadura. Baste recordar que el triunfo en 2004 de Rodríguez Zapatero estuvo directamente relacionado con la movilización masiva contra la guerra

imperialista.

Para las fuerzas de la izquierda que aspiramos a romper con las políticas de austeridad, con la lógica implacable del capitalismo, con la casta que nos oprime, es fundamental entender que la lucha parlamentaria debe estar indisolublemente unida a la lucha extraparlamentaria, a la movilización en las calles, en las empresas, en los centros de estudio. Ahí es donde podemos modificar la correlación de fuerzas a nuestro favor y que esto también pueda reflejarse en las urnas. Como la experiencia histórica demuestra, no es posible el cambio al que los trabajadores y los jóvenes aspiramos, a través sólo de la aritmética parlamentaria. Los capitalistas encontrarán mil formas de sabotear a cualquier gobierno que intente desafiar sus intereses, como ha quedado claro en Grecia. Sólo con la lucha de clases, con la organización consciente, con el programa del socialismo se puede romper este cerco.

El debate sobre lo ocurrido en estas elecciones plantea una discusión fundamental desde hace muchas décadas: reformismo o revolución. En los aparatos políticos y sindicales de la izquierda hace tiempo que son mayoría los que piensan que pueden cambiar muy pocas cosas bajo el capitalismo y, en todo caso, será el resultado del juego institucional. Pero si se reflexiona detenidamente, las elecciones del 26-J han desmentido este argumento. Incluso para obtener el apoyo en unas elecciones, la izquierda necesita mantener una fuerte movilización social; si no, la maquinaria de la democracia burguesa se impondrá. Ellos cuentan con los grandes medios de comunicación, con el aparato del Estado, con una ley electoral infame. Nosotros no podemos competir en ese terreno, pero sí en el

importante, esa fuerza revela el enorme potencial que existe para transformar la sociedad, a condición de que se saquen las lecciones oportunas que señalan estas elecciones.

### El peso de la desmovilización social en los resultados del 26-J

Como hemos escrito en numerosas ocasiones, la fuerte irrupción de Podemos y el golpe asestado al bipartidismo, tanto en lo que se refiere al PP como al aparato de la socialdemocracia, no ha sido el producto de ningún plan maquiavélico urdido en una conocida cadena de televisión. La crisis del régimen del 78 y de los partidos que lo han sostenido durante cuarenta años casi, son el resultado de la mayor oleada de movilizaciones de masas desde los años setenta, en el periodo conocido popularmente como la Transición. Desde el estallido del 15-M —que llenó las calles y plazas de indignación y furia contra la crisis capitalista y los recortes del gobierno de Zapatero—, pasando por las huelgas generales contra la reforma laboral, las movilizaciones mineras, el levantamiento de Gamonal, la explosión de la Marea Verde y la Marea Blanca, las grandes huelgas de la juventud contra la LOMCE y el 3+2, la impresionante Marcha de la Dignidad del 22-M de 2014, o las manifestaciones por el derecho a decidir en Catalunya, por poner sólo algunos ejemplos..., la fuerza de la clase obrera se dejó sentir con una gran intensidad.

Este factor político de primer orden, que ha sido ninguneado por muchos, es lo que ha propulsado la aparición de formaciones como Podemos, que son consecuencia directa de la gran rebelión social que hemos vivido. De hecho, una de

las características de estas movilizaciones ha sido su carácter desafiante contra la burocracia corrupta y acomodada de la socialdemocracia y los grandes aparatos sindicales, que han mantenido su estrategia de paz social otorgando balones de oxígeno al PP cuando el gobierno de Rajoy pasaba por sus momentos más complicados. Esta experiencia de lucha ha puesto en guardia a estos sectores burocráticos y reformistas, que actúan como correa de transmisión de los intereses de la clase dominante dentro de la izquierda. Por eso su actitud de sabotear y boicotear cualquier iniciativa que pudiera acabar con el status quo que tanto les ha beneficiado.

Una vez que Podemos cosecha un resultado espectacular en las elecciones europeas de 2014, y que lo amplifica en las municipales de mayo de 2015, la dirección de la formación morada escora todas sus energías al terreno institucional y abandona descaradamente la calle, con la única excepción de la Marcha del Cambio de enero de 2015. Esta estrategia se ha mantenido a toda costa, y desde hace dos años las grandes movilizaciones de masas han estado completamente ausentes del escenario político. Éste es uno de los factores fundamentales a la hora de explicar el retroceso de Unidos Podemos: si la lucha en las calles, masiva y sostenida, ha sido decisiva en la creación de Podemos y la crisis del bipartidismo, su ausencia lo debilita y abre un gran terreno para que los prejuicios políticos y el discurso de nuestros adversarios (tanto del PP como de la dirección del PSOE) puedan penetrar y hacer su tarea.

Constreñir la oposición al PP y al aparato socialdemócrata al terreno parlamentario, como ha hecho el conjunto de la dirección de Podemos, es completamente

insuficiente. La negativa a movilizar en las calles durante los meses en que se ha estado negociando tras las elecciones del 20-D, y no colocar la presión de la lucha de masas sobre Pedro Sánchez —responsable del infame pacto con C’s— y sobre Rajoy, ha dejado, y ahora se ve mucho más claro, gran parte de la iniciativa a nuestros enemigos de clase.

**“ Constreñir la oposición al PP y al aparato socialdemócrata al terreno parlamentario, como ha hecho el conjunto de la dirección de Podemos, es completamente insuficiente. ”**

Otro factor importante que induce a la desmovilización del voto de Unidos Podemos es la decepcionante gestión de muchos gobiernos del “cambio” en grandes ayuntamientos. Por supuesto que la autoridad de Ada Colau y Manuela Carmena sigue siendo importante, pero la vida en los barrios obreros de estas grandes urbes no ha cambiado en lo sustancial, los equipamientos siguen siendo muy precarios e insuficientes, las becas escolares, los comedores y las vivienda social, las mejoras en la limpieza o el transporte público, siguen brillando por su ausencia; y se han abandonado muchas reivindicaciones fundamentales como la remunicipalización de los servicios públicos. Esta realidad, no nos





que somos manifiestamente más fuertes: en la lucha en las fábricas, en los centros de estudio, en los barrios, donde somos la mayoría, cuando paralizamos el país con nuestras huelgas y nuestras movilizaciones. Ya hace mucho tiempo que Marx y Engels condenaron el cretinismo parlamentario como una de los vicios políticos más nocivos de la pequeña burguesía.

### Los efectos de la campaña del miedo

Desde que Pablo Iglesias se negó a apoyar, correctamente, el pacto de Pedro Sánchez con Albert Rivera, la ofensiva de la derecha en todas sus variantes, y aquí también incluimos al aparato socialdemócrata, no ha tenido un solo día de respiro. Toda la escuadra mediática ha vomitado su odio contra Podemos, y contra Alberto Garzón una vez que la confluencia de la izquierda se ha materializado. Y tenemos que decir que la campaña ha tenido un efecto, sobre todo en el contexto de desmovilización social que hemos señalado en el apartado anterior.

La histeria contra la revolución venezolana, cuando atraviesa su momento más difícil por el sabotaje capitalista y la corrup-

ción de sectores de la burocracia estatal, ha calado entre las clases medias y sectores atrasados de los trabajadores. Hay que señalar el papel nefasto del aparato del PSOE, alineándose con los golpistas venezolanos de ultraderecha y haciendo el caldo gordo al imperialismo y al PP. También la falta de decisión y arrojo para contestar las calumnias desde la dirección de Podemos, ha sido percibido como una incoherencia y una debilidad. Cuando están golpeando machaconamente con estas acusaciones, hay que responderlas con contundencia y audacia. En Venezuela no hay ninguna dictadura, la oposición se manifiesta libremente y personajes como Felipe González o Albert Rivera tienen la posibilidad de desplazarse a Caracas para hacer campaña activa contra un presidente elegido democráticamente. Esto, en sí mismo, ya refuta las acusaciones de la reacción.

Igual se podría decir de los planes golpistas —de los que saben mucho el PP, el PSOE y PRISA— y de quienes son los auténticos responsables del desabastecimiento en los mercados y las largas colas, del acaparamiento y el mercado negro. No hace falta ser un lince para entender que se sigue un patrón sospechosamente parecido al que la derecha y los imperia-

listas utilizaron contra Salvador Allende en el Chile de 1973. Por supuesto, denunciar esto no significa extender un cheque en blanco a Maduro u ocultar los desmanes de una burocracia que se lucra también de esta situación. Pero nada semejante se ha hecho. Es más, las declaraciones de Pablo Iglesias sumándose al coro que brama por la excarcelación de un personaje como Leopoldo López, que ha participado en acciones terroristas causante de decenas de muertos, lo que hace en la práctica es legitimar el discurso del PSOE y del PP. Si no quieres adoptar una postura beligerante en la campaña desatada contra la revolución bolivariana, y tomas una posición oportunista y conciliadora, abres la puerta de par en par para que la demagogia de la reacción avance entre la base social de la izquierda. La posición de la dirección de Podemos respecto a Venezuela ha sido un completo error y se ha pagado un precio muy alto por ello.

Lo mismo se puede decir en torno a Grecia y al gobierno de Tsipras. La dirección de Podemos apoyó la traición de la dirección de Syriza después del referéndum contra el Memorándum. Lo hicieron de una manera vergonzosa alegando que “no se podía hacer otra cosa” más que capitular ante la troika. ¿Qué mensaje se manda con este posicionamiento? Que si la dirección de Podemos llega al gobierno se puede comportar de manera similar. Y lo peor, cuando Pedro Sánchez ha utilizado el ejemplo de Grecia para atacar a Pablo Iglesias, ni éste ni ningún dirigente de Podemos han contestado como era necesario. Ninguna mención a la responsabilidad del PASOK en el hundimiento de Grecia por su activa colaboración con la derecha y los planes de la troika. En todo caso, siguiendo la pauta de los ataques sobre Venezuela, decir que estos países están muy lejos de la realidad española y que no interesa hablar de ellos. Argumento oportunista donde los haya, y que es percibido por sectores de la población como una prueba de debilidad y falta de rigor. Esta debilidad ha sido explotada hábilmente por la derecha presentando a Podemos como la puerta hacia el “caos” que reina en Venezuela y Grecia.

Esta brutal campaña del miedo ha movilizó las reservas de la reacción, galvanizando el voto de importantes sectores de las capas medias hacia la derecha;

pero también ha tocado de lleno a las secciones más atrasadas de los trabajadores entre los que ha hecho mella esta ofensiva ideológica: percibiendo el discurso de los dirigentes de Podemos como frágil e inseguro, muchos de ellos han cambiado su voto del 20-D, optado por el PSOE y la abstención. Lo mismo se puede decir del resultado del *Brexit* británico, que ha sido presentado machaconamente como el triunfo del racismo, la xenofobia y el aislacionismo económico. El miedo a una situación similar aquí, y la falta de una alternativa de izquierdas coherente sobre este asunto por parte de la dirección de Podemos, también ha reforzado el discurso del PP y del aparato del PSOE.

### Soy ‘socialdemócrata’

La decisión de Pablo Iglesias de hacer frente a los sectores más derechistas de Podemos —encabezados por Íñigo Errejón— y mantenerse firme contra el pacto PSOE-C’s, ha sido compensado en la campaña electoral por sus loas a la socialdemocracia y sus guiños permanentes a la dirección del PSOE. Los elogios a Rodríguez Zapatero, calificándolo de mejor presidente de la democracia —ahí es nada—, son un error sin paliativos. ¿Acaso no fue este presidente “socialista” el que impuso los recortes exigidos por la troika y reformó la Constitución, de la mano del PP, para asegurar el pago de los intereses de la deuda con la banca y los grandes especuladores internacionales? ¿No fue el 15-M precisamente un aldabonazo contra la traición de estos dirigentes “socialistas”?

Pablo Iglesias se ha quedado más ancho que largo afirmando que ideologías como el comunismo “están muy bien para debates de doctorado”, pero que para gobernar un Estado miembro de la UE lo máximo por lo que se puede optar es por la socialdemocracia, que las opciones son “estrechas” y están “en el marco de la economía de mercado”. Es posible que se imaginara que así ganaría votos en los caladeros de las clases medias, o entre la base del PSOE, pero lo único que ha conseguido es servir en bandeja argumentos a Pedro Sánchez y a la dirección del PSOE.

En los mítines y en las declaraciones públicas se ha percibido a Alberto Garzón con una dimensión muy diferente, mucho más combativo y decidido a la hora de proponer una alternativa de izquierdas frente a la crisis del capitalismo y al PP. Y ése era el camino correcto, pues si de lo que se trata es de competir a ver quién es más socialdemócrata, se manda el tipo de mensaje que permite a Pedro Sánchez y el aparato del PSOE fortalecer su argumentario. Apoyándose en los prejuicios, y en las reservas que el PSOE sigue manteniendo entre capas más conservadoras de los trabajadores, han convencido a una parte importante de su menguada base social de que era decisivo mantener prietas las filas. Estos sectores han optado por el “modelo” socialdemócrata original, el de siempre, espoleadas por la campaña mediática que responsabiliza a Iglesias de oponerse al “cambio”, de ser un arrogante y un presuntuoso.

En cuanto a la campaña electoral en sí, se han producido errores de estrategia que han tenido un peso muy negativo, y que señalan directamente a Íñigo Errejón como responsable de la misma. La decisión de relegar a Alberto Garzón al quinto lugar de la lista electoral por Madrid ha irritado mucho a un sector de los trabajadores y la juventud, que ven en Gar-



zón una referencia sólida de la izquierda. Este gesto ha sido interpretado por muchos como un desprecio y un ninguneo hacia una persona que ha trabajado por la confluencia con mucha más fuerza que muchos de los actuales dirigentes de Podemos.

La estrategia electoral ha tenido otras fallas considerables: desde la convocatoria de los mítines exclusivamente a través de las redes sociales, sin movilizar a la militancia en la agitación y propaganda necesaria en las calles, a lo que se sumaba el hecho de desconocer hasta el último minuto dónde iban a ser. El lenguaje utilizado por muchos dirigentes de Podemos, sus apelaciones constantes a la “Patria”, como si eso fuera a neutralizar la campaña del odio desatada por la derecha, o el “buenismo” en los mensajes, los corazones y las sonrisas, en lugar de un programa coherente para explicar el modelo alternativo de sociedad que defendemos, todo ello, también ha sumado negativamente.

“ **La cuestión es clara. Hay que reforzar la confluencia de la izquierda que lucha, de Unidos Podemos, y sacar todas las conclusiones de lo ocurrido.** ”

Los sectores más derechistas del aparato de Izquierda Unida también han puesto su pequeño grano de arena para frustrar las aspiraciones de cambio. Estos elementos, vinculados estrechamente a la burocracia de CCOO de la que reciben prebendas y empleos, que han vivido de la sopa boba de las instituciones y de sus

apaños constantes con el aparato socialista para conservar puestos de diputados autonómicos y concejales, estos sectores casposos, sectarios y anquilosados, le han declarado la guerra a Alberto Garzón por tierra, mar y aire y han diseminado toda su bilis contra la confluencia Unidos Podemos. De esta manera han sembrado dudas, y han empujado a sectores que el 20-D votaron a Izquierda Unida a hacerle ahora por el PSOE o decidirse por la abstención.

**¿Y ahora qué? Volver a la movilización de masas y defender una política revolucionaria**

Las perspectivas que abre este resultado electoral son negativas a corto plazo. La derecha, el aparato socialdemócrata, la prensa capitalista, van a utilizar la victoria del PP y el retroceso de Unidos Podemos para golpear la moral de la clase trabajadora y la juventud. La sorpresa de estos resultados ha sido tan grande, precisamente, porque los sectores avanzados de la izquierda se han ampliado mucho y estaban especialmente motivados y animados. Las encuestas reflejaban muy bien este sentimiento: cientos de miles no sólo no nos escondíamos, sino que manifestábamos orgullo a la hora de decir públicamente a quién íbamos a votar, cosa que no ocurría con muchos votantes del PP o del PSOE, que tenían una actitud mucho más vergonzante.

La próxima formación de gobierno está mucho más clara que hace meses. Probablemente tengamos un ejecutivo del PP sostenido por el apoyo parlamentario de Ciudadanos, que podría llegar a integrarse en el mismo, contando con la aquiescencia del aparato del PSOE. Pedro Sánchez ha cosechado el peor resultado de la historia del PSOE, realmente malo, aunque la debacle que esperaban era mucho mayor sin duda. También Susana Díaz se ha llevado un duro varapalo y su

discurso derechista ha contribuido mucho al triunfo del PP en Andalucía. Pero a pesar de la apariencia de haber salvado los muebles, la crisis de la socialdemocracia continuará y el futuro de Pedro Sánchez está en entredicho. Si se abstienen en la investidura del candidato del PP, cosa que parece inevitable con los números en la mano, perderán aún más credibilidad entre los sectores avanzados de la izquierda.

La clave está ahora en la reacción de los dirigentes de Podemos, especialmente de Pablo Iglesias, y de Izquierda Unida, concretamente de Alberto Garzón. Como no podía ser de otra manera, estos resultados están ya provocando una seria crisis en la dirección de Podemos. Los sectores derechistas agrupados con Errejón han desenvainado el cuchillo, insistiendo en que la coalición con Izquierda Unida ha sido un error y ha desvirtuado el carácter “transversal” del proyecto original del Podemos. Estos argumentos los hemos contestado a lo largo de este artículo, pero es necesario subrayar que sin la confluencia de Podemos e IU las cosas habrían sido mucho peor. Que ya fue un error no haber confluído el 20-D es evidente, pero ello se debió, fundamentalmente, a la visión estrecha, reformista y arrogante de un amplio sector de la dirección de Podemos.

En Izquierda Unida la pelea también se ha desatado, aunque en este caso es mucho más patética. Los sectores que fueron derrotados ampliamente en las urnas cuando se consultó a los afiliados, y en la última Asamblea Federal, también levantan la voz contra la confluencia de izquierdas. Preguntamos a estos elementos: ¿por qué tanta beligerancia con Pablo Iglesias y la unidad con Podemos, y tanto silencio con la política de desmovilización de la dirección de CCOO? No engañan a nadie. Estos sectores son parte del problema, y no la solución.

La cuestión es clara. Hay que reforzar la confluencia de la izquierda que

lucha, de Unidos Podemos, y sacar todas las conclusiones de lo ocurrido. Hace falta romper con el cretinismo parlamentario, con la visión socialdemócrata de la lucha de clases y defender una política socialista e internacionalista sin complejos. Hay que volver a las calles, a la movilización de masas, a reagrupar nuestras fuerzas y prepararnos para las próximas batallas.

Por primera vez desde los años setenta, formaciones a la izquierda de la socialdemocracia tradicional tienen un apoyo de masas. Cinco millones de votos son muchos votos, y su potencia sería tremenda si esa fuerza social se utilizara para emprender una política de oposición parlamentaria sin tregua, y sobre todo de movilización en las calles contra los planes que el PP nos tiene reservados. En Unidos Podemos, en los sindicatos, en el movimiento obrero, entre la juventud y los activistas sociales hay que combatir el derrotismo y el escepticismo, abanderar la lucha por una política socialista consecuente, llamar a la organización de una manera más rotunda aún si cabe.

Vamos a ver muchos lamentos de los de siempre, de los que manifiestan una desconfianza orgánica en la clase obrera y en su potencial revolucionario, de los que nunca han creído en que cambiar la sociedad sea posible. A todos ellos les decimos: nos tendréis enfrente, luchando contra vuestros prejuicios desmoralizantes que no favorecen la liberación de los trabajadores, sino que nos llenan de cadenas y sumisión. No, no vamos a ceder ni un ápice en la tarea que hemos emprendido. En las adversidades —que pronto remontarán, pues la crisis del capitalismo prepara nuevas explosiones de la lucha de clases en el Estado español y en todo el mundo— es cuando se prueba de qué pasta están hechos los revolucionarios.

**¡Ni un paso atrás en la lucha contra la derecha!  
¡Es el momento de la organización: Únete a Izquierda Revolucionaria!**



**William Sanabria**  
Izquierda Revolucionaria (Caracas)

La revolución venezolana vive su momento más crítico, con la ofensiva contrarrevolucionaria —dentro del país e internacionalmente— más dura de los últimos 18 años. Los mismos que reprimen las luchas obreras en el Estado español y otros países, apoyan regímenes brutalmente represivos como el saudí o el turco, hablan de dictadura en Venezuela, cuando ha habido más procesos electorales estos años de revolución que en cualquier otro país. Incluso presentan como “presos políticos” a fascistas como Leopoldo López, quien organizó durante los meses de febrero y marzo de 2014 ataques a militantes de izquierda, en facultades y centros de trabajo, conocidos por su apoyo a la revolución, y que provocaron 43 muertes.

La burguesía achaca demagógicamente las colas en los supermercados, la escasez de alimentos o medicinas, o las subidas de precios a la revolución, al socialismo y a la intervención del Estado en la economía ocultando que el problema es precisamente el contrario: la gran mayoría de bancos y empresas siguen en manos capitalistas y los empresarios utilizan ese poder para especular con los precios y las divisas buscando el máximo beneficio a costa de la miseria de la población, convirtiendo en ilusorio cualquier intento de controlar o regular la economía.

### La burguesía utiliza la grave situación económica para derrocar al gobierno

Toda esta situación está siendo aprovechada por la contrarrevolución para intensificar el sabotaje, invocar la condena del gobierno bolivariano por parte de la OEA y otros organismos internacionales, y exigir un revocatorio que saque a Nicolás Maduro y obligue a convocar elecciones presidenciales. En esta disyuntiva, ¿cuál es la alternativa para romper el cerco de la contrarrevolución? La respuesta es clara: aplicar medidas genuinamente socialistas que acaben con la propiedad capitalista de los medios de producción y permitan planificar democráticamente la economía para resolver los graves problemas que se ciernen sobre el pueblo venezolano. Junto a ello es imprescindible eliminar a la quinta columna burocrática enquistada en el aparato estatal que sabotea las aspiraciones revolucionarias de las masas.

Tras la derrota electoral de diciembre de 2015 las bases revolucionarias esperaban un giro a la izquierda. Pero en lugar de expropiar a la burguesía y desarrollar el poder obrero y popular mediante la elegibilidad y revocabilidad de los cargos, la rendición de cuentas de éstos ante asambleas, que los cargos públicos cobren el mismo salario que un trabajador cualificado, etc.; las decisiones tomadas están yendo en la dirección contraria. Por primera vez durante este proceso revolucionario, el gobierno aplica medidas que objetivamente (e independientemente de cuáles sean sus intenciones) cargan la crisis sobre los trabajadores, como la privatización de los hoteles estatizados por Chávez (VENETUR) o los despidos en varias empresas públicas.

El caso más sangrante es la red estatal de supermercados creada para garantizar el abastecimiento, RABSA. Más de 3.000 de sus 9.000 trabajadores han sido

despedidos y un 25% de las tiendas cerradas, las propuestas de los trabajadores (apertura de libros de cuentas e inventarios para luchar contra la corrupción, elegibilidad y revocabilidad de gerentes y control obrero) desoídas y han sido despedidos decenas de dirigentes obreros revolucionarios (incluidos militantes de partidos que apoyan el proceso revolucionario, como el propio PSUV o el Partido Comunista).

La última medida adoptada por el gobierno son los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Si se tratase de organismos elegibles y revocables por asambleas de trabajadores y vecinos y fuesen unidos a expropiar a los capitalistas para planificar democráticamente la economía podrían servir para empezar a revertir la situación. No obstante, la política económica sigue poniendo el énfasis en una alianza con la burguesía y ceder a su presión (subiendo los precios, dándoles más divisas...) y los CLAP se están planteando como organismos designados a dedo desde arriba. Su función es repartir bolsas de comida quincenal o mensual a algunos sectores de la población considerados prioritarios (e incluidos en censos elaborados por esos mismos CLAP), mientras otros quedan al margen. Además de que ya ha habido denuncias de desvío de mercancía, esto en lugar de ayudar a defender la revolución corre el riesgo de dividir a las masas y empujar definitivamente a capas de población muy descontentas a los brazos de la contrarrevolución.

Un sector decisivo de la dirección parece haber llegado a la conclusión de que plantear el socialismo, las nacionalizaciones o el control obrero (como hizo Chávez) fue un error y buscan convencer a la burguesía (incluidos los imperialistas estadounidenses y europeos) de que ellos pueden gestionar la crisis del capitalismo venezolano mejor que sus representantes directos de la MUD. Estas me-

das están suponiendo un shock para la moral de las masas y coinciden, además, con que sectores de la burocracia siguen acumulando privilegios y lujo. Este camino lleva directamente al precipicio.

### Para derrotar a la contrarrevolución: expropiar a la burguesía y poner el poder en manos de los trabajadores

La situación política y económica, que ya era crítica, se ha deteriorado de forma alarmante en los últimos meses. El PIB, que acumula un 10% de caída desde 2014, podría reducirse un 7% más este año, según la CEPAL. La inflación, que cerró 2015 en 185% (datos oficiales) estaría subiendo, según el FMI, un punto diario (lo que la situaría en el 360% a fin de año). Las reservas internacionales de divisas están al nivel más bajo de la década. Mientras recorta importaciones, el gobierno ha vendido el 16% de sus reservas de oro para seguir haciendo frente a los pagos de la deuda externa. La escasez de productos básicos, que ya era un problema grave a causa de la especulación capitalista (y una de las causas de la victoria de la derecha en las legislativas del año pasado), se ha agravado como consecuencia de la caída del ingreso petrolero y la decisión gubernamental de recortar las importaciones de productos. En 2015 las importaciones de alimentos y otros productos básicos se recortaron un 18% respecto a 2014. En lo que va de 2016, según *The Wall Street Journal*, habrían disminuido otro 40%.

Las colas en busca de productos de primera necesidad se han doblado o triplicado. La lista de medicamentos que no se consiguen es cada vez más amplia, y los pocos que aparecen experimentan subidas del 500%. Muchos ciudadanos han reducido drásticamente su dieta porque alimentos como la harina pan para hacer

las populares arepas, los granos (caroatas, lentejas...), la pasta, el arroz, la leche, mantequilla, mayonesa (claves para resistir cuando cualquier tipo de carne o pescado se han convertido en lujos), se encuentran cada vez con mayor dificultad y suben sus precios exponencialmente. Por primera vez hay colas incluso para conseguir pan.

De seguir así las cosas, la contrarrevolución encontrará un terreno cada vez más favorable para sus planes. Hoy su estrategia es llegar con la mayor “legitimidad democrática” posible al gobierno, desacreditando las ideas del socialismo y al PSUV todo lo que puedan. Esperan que el colapso económico desemboque en un estallido social en la calle que sirva para que renuncie Maduro y se convoquen elecciones, o bien para justificar un golpe militar con ese mismo resultado. Ese golpe podría adoptar varias formas: militares vinculados directamente a la MUD o un golpe palaciego que inicialmente utilizase un “lenguaje bolivariano”. Ya ha habido numerosos motines en colas o intentos de saqueo.

Desde el gobierno se vinculan estos hechos únicamente a actuaciones contrarrevolucionarias. Evidentemente, los contrarrevolucionarios intentan aprovecharse del descontento para sus fines pero la pregunta es: ¿por qué lo que no habían conseguido nunca —que hubiese protestas y saqueos en barrios populares mayoritariamente chavistas— ahora sí está sucediendo? La explicación está en las condiciones comentadas, generadas por el capitalismo, pero también por las políticas de ceder a la presión de la burguesía y aplicar medidas contrarias a los intereses del pueblo.

La única salida para la revolución venezolana es volver al camino revolucionario de Chávez y complementar esto con medidas socialistas que pongan la economía y el Estado bajo la administración directa de la clase obrera y el pueblo.





# Represión salvaje en México frente a la insurrección de los maestros

**Edén Alcívar Cruz**  
Izquierda Revolucionaria (México)

La insurrección de los profesores mexicanos en defensa de sus derechos laborales y contra la reforma educativa del PRI ha sacudido el país. Ni la brutal represión del gobierno de Peña Nieto, asesinando a más de una docena de maestros y gente del pueblo, ni los despidos masivos, ni el encarcelamiento de dirigentes, han conseguido doblegar la resistencia del movimiento. El ejemplo de los profesores agita y está llamando a todos los trabajadores y jóvenes mexicanos a emprender una ofensiva general contra el gobierno, los partidos de la derecha, los empresarios y todo el sistema. La rebelión vuelve a inundar las calles.

## Del 15 de mayo a la batalla de Nochixtlán

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) llamó a un paro nacional indefinido el 15 de mayo contra la Reforma Educativa. Éste únicamente había podido sostenerse en Chiapas y Oaxaca; en Guerrero y Michoacán, también bastiones de la CNTE, la agitación fue fuerte pero no al mismo nivel. En prácticamente todos los estados del país hubo movilizaciones en apoyo de la huelga, pero en general estaban lejos de tener un carácter masivo, en ocasiones abarcando a decenas, centenares o unos pocos millares de profesores.

Esta desigualdad en la participación animó al gobierno a intentar aislar y derrotar a la CNTE mediante una dura represión contra los bastiones de vanguardia en las primeras semanas del paro. Se montaron verdaderos estados de sitio y operativos militares contra los profesores de Chiapas y Oaxaca. El asesinato, encarcelamiento y el linchamiento permanente de los medios de comunicación contra los maestros, junto a la arrogancia del secretario de Educación que declaró el despido de miles de docentes, produjo un sentimiento de unidad de todos los sectores de izquierda a favor de la CNTE.

La resistencia de los profesores se convirtió en un llamado enérgico a la lucha y comenzó a tener repercusiones entre la juventud, pero también entre las organizaciones de izquierda representativas como el EZLN, Morena (Movimiento de Regeneración Nacional, liderado por López Obrador), la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), entre otras. Hasta esos momentos, los dirigentes de las mismas se habían mantenido al margen de ésta y otras luchas sociales. En el mejor de los casos habían tenido un papel exclusivamente discursivo y por tanto insuficiente.

Ante las primeras convocatorias y movilizaciones de solidaridad con la CNTE, el gobierno decidió reforzar la represión para abortar la extensión de la lucha. Se creó un clima furioso de denuncia contra todos aquellos que apoyaran a los "criminales de la CNTE". Primero fueron detenidos dirigentes clave del magisterio y mandados al exilio interior, a un penal de máxima seguridad en Sonora. Días después, el 19 de junio, se disparó a quemarropa a los pobladores de Nochixtlán, Oaxaca, que bloqueaban una carretera para impedir el paso de la policía que se dirigía a los profesores. Una vez más el heroísmo de niños, jóvenes y de la población en general logró derrotar a la policía, pero ésta dejó una estela de 11 compañeros asesinados y más de cien heridos. El luto colectivo incrementó la rabia y el movimiento volvió a dar un zarpazo.

## Transformar el movimiento del magisterio en una rebelión social para derrotar al gobierno

Tras la represión en Nochixtlán nuevos sectores se han sumado a la lucha, dando al movimiento un carácter cada vez más nacional. Secciones del magisterio tradicionalmente controladas por la burocracia sindical del PRI han resquebrajado las ataduras y se han movilizado en diferentes estados; una de las más destacadas fue la manifestación del 22 de junio en Monterrey donde participaron

al menos 6.000 profesores. Ese mismo día, la huelga de la CNTE confluyó con una jornada nacional de paros parciales de médicos y enfermeras contra la llamada reforma de salud. La juventud estudiantil también se ha sumado al combate, principalmente en la Ciudad de México, protagonizando paros en escuelas y facultades aunque limitados por el fin del curso escolar. También en la capital, el sindicato de trabajadores de la tercera universidad más importante realizó un paro de 24 horas en apoyo a la CNTE.

El acto de solidaridad más numeroso ha sido la manifestación convocada por López Obrador y Morena el 26 de junio. Esta es la primera movilización de envergadura que convoca desde finales de 2013, cuando fue aprobada la privatización de PEMEX (Petróleos de México). La CNTE ha creado tal escenario de agitación entre toda la izquierda que ha removido de su letargo a los dirigentes no sólo de Morena, sino también del EZLN y de diferentes sindicatos que vuelven a ocupar un lugar en la lucha contra el gobierno.

La manifestación convocada por Morena ha tenido una participación de 200.000 personas provenientes de todo el país, cuando las manifestaciones de la CNTE en la capital, una plaza políticamente decisiva, han contado con una asistencia en torno a 10.000 compañeros. Muchos profesores del DF y del estado de México que se habían mantenido al margen de la agitación han aprovechado esta llamada para hacerse escuchar. El ambiente en la manifestación ha sido de rabia contra el gobierno, de voluntad para luchar junto con los maestros. La dirección de Morena, aunque con mucho retraso, ha dado un paso al frente incrementando la presión contra el PRI, pidiendo la caída del secretario de Gobernación y de la Reforma Educativa, la libertad de los presos políticos y el cese de la represión. Pero López Obrador sigue manteniendo un discurso harto ambiguo, con constantes llamamientos a Peña Nieto para que "recapite", precisamente cuando el gobierno sólo sabe de represión, encarcelamientos y asesinatos. Estas posiciones de AMLO

sólo crean desconfianza entre un sector de trabajadores.

La presión de la lucha ha paralizado temporalmente la represión policial del gobierno, y no es cosa menor pues ésta era su carta más fuerte. El movimiento se encuentra a la ofensiva y, aunque se ha extendido, es potencialmente mucho más amplio y requiere serlo para derrotar al gobierno.

Los estrategas del capital saben que se juegan mucho en esta coyuntura. La derrota, incluso parcial, de la Reforma Educativa sería una demostración de debilidad del gobierno que animaría la rebelión social contra su política de recortes y ataques, que pretende profundizar. La derecha está debilitada pero no derrotada, está esperando que el ambiente de crispación ceda para reemprender la ofensiva. Es por ello que la CNTE y la izquierda en general deben incrementar ahora mismo toda la presión, extendiendo el paro a otros sectores, unificando todas las manifestaciones contra el gobierno, poniendo sobre la mesa la caída del gobierno, el castigo a los responsables de la represión, la derogación de la Reforma Educativa y la liberación de todos los presos políticos.

Dentro de la CNTE también se necesita una táctica para ganar a otros sectores a la movilización e incluso a más profesores. La resistencia ha sido un baluarte, pero además de ello es preciso recoger las demandas de otros sectores de nuestra clase, estableciendo para ello una unidad y coordinación real. Los dirigentes de la UNT, el SME o el EZLN no terminan de integrarse para extender el paro, y deben hacerlo inmediatamente.

Hay que fortalecer y reorganizar la ofensiva de la izquierda: se precisa una agitación política claramente anticapitalista y establecer una coordinación real por medio de un Consejo Nacional de Huelga, con representantes elegidos de todos los sectores y territorios del país, que impulse la lucha por las reivindicaciones fundamentales del movimiento y aseste un golpe decisivo a Peña Nieto.

**¡Podemos derrotar al gobierno, reforcemos la ofensiva!**

# Sanders pide a sus simpatizantes continuar con la 'revolución política'

María Castro

A finales de julio concluirán las primarias —después de cinco intensos meses— con la nominación de los candidatos republicano y demócrata, que se enfrentarán en las elecciones presidenciales del próximo 8 de noviembre.

Hillary Clinton será la candidata del Partido Demócrata tras un proceso electoral plagado de irregularidades y sospechas de fraude. El último caso se dio en las primarias de California, celebradas el 7 de junio, estado decisivo por el número de delegados en juego, y que inclinaba la mayoría hacia uno u otro candidato. Además de múltiples incidencias, como máquinas de votación rotas, censos incompletos y un largo etcétera, se dejaron sin contar casi 1,7 millones de votos. Aún así se declaró ganadora a Clinton, que consiguió la mayoría de delegados necesarios para su nominación.

Estas primarias han sido históricas, fundamentalmente por la candidatura y la campaña de Bernie Sanders. En más de una ocasión la prensa y el aparato del Partido Demócrata anunciaron su derrota, en cambio mantuvo posibilidades reales de victoria hasta el final. Ha ganado en 22 de los 51 estados, ha obtenido 1.870 delegados y le han votado unos 12 millones de personas, frente a los 15 millones de Clinton. Al principio de su campaña, Sanders anunció que no aceptaría ni un dólar de las grandes empresas, logrando más donativos individuales que cualquier otro precandidato en la historia norteamericana, más de 222 millones de dólares.

## El movimiento de masas debe continuar

El 16 de junio Sanders hizo un discurso a sus simpatizantes a través de Internet que fue visto en directo por más de cien mil personas. Explicó que no suspendería su campaña ni cerraría filas con Clinton, como pretende el aparato demócrata. Sanders dijo que llegaría hasta el final, que estaría presente en la convención demó-



crata para denunciar la situación del partido y para garantizar que de esa reunión salga el programa político más progresista de la historia de los demócratas. Con este discurso dejaba claro que no se presentaría como candidato independiente, y que su voluntad es intentar transformar el Partido Demócrata para que sea más democrático y represente los intereses de los trabajadores. Una tarea complicada si tenemos en cuenta que el partido está unido por miles de lazos a las grandes empresas norteamericanas y controlado por elementos leales a la burguesía, que se encargan de aplicar su política con una cara más amable que los republicanos.

De hecho, el movimiento de masas generado durante la campaña han creado las condiciones más favorables de la reciente historia norteamericana para la formación de un partido obrero independiente. Muchos jóvenes y trabajadores han sacado esta conclusión y es un error intentar canalizar sus energías en intentar transformar el Partido Demócrata.

En dicha intervención dejó claro que la tarea más urgente es la derrota de Trump,

pero el mensaje más importante fue el desplazamiento a sus millones de simpatizantes a que continuaran con la lucha para transformar el país. "Hemos iniciado el proceso arduo y largo de transformar Estados Unidos (...) Las elecciones van y vienen, pero las revoluciones sociales y políticas que quieren transformar nuestra sociedad no terminan nunca". Insistió en la necesidad de desarrollar el movimiento y que el cambio no llega desde arriba sino por abajo, cuando millones de personas dicen basta ya.

## El Partido Republicano en crisis

En el campo republicano, Donald Trump es, aparentemente, el candidato con más posibilidades de lograr la nominación en la convención de julio debido a la retirada de los otros competidores, pero a estas alturas no está nada claro. Desde hace años el Partido Republicano está inmerso en una profunda crisis, que se ha agudizado durante estas elecciones primarias. La campaña de Trump está total-

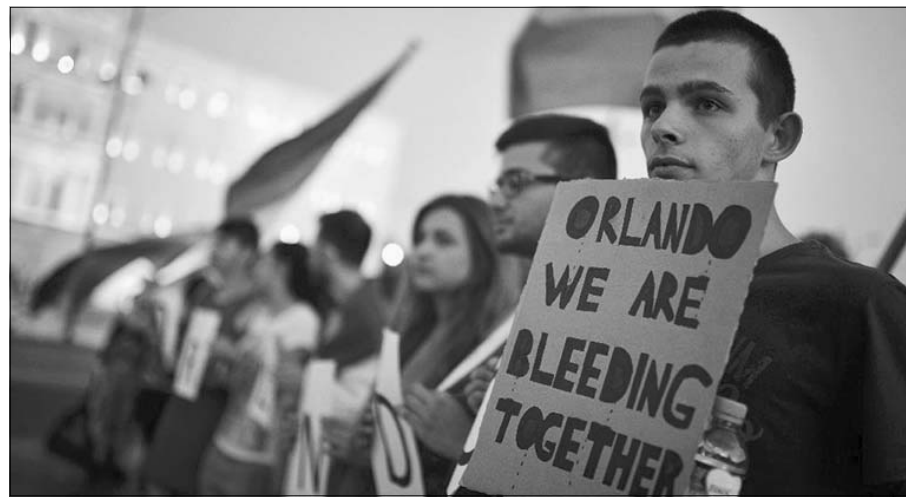
mente paralizada y se refleja en su descenso en las encuestas de opinión y en la sequía de apoyos económicos. No recibe un solo dólar desde el 3 de mayo, y en la caja sólo tiene 1,3 millones de dólares. El declive de Trump en las encuestas no significa que la popularidad de Clinton se haya disparado, los dos candidatos son los más impopulares de los últimos cincuenta años.

Un grupo importante de delegados ha solicitado al partido que habilite el mecanismo que les permitiría votar según su conciencia en la convención. De esta manera no estarían obligados a votar a Trump, quien durante las últimas semanas se ha desatado con todo tipo de declaraciones xenófobas que han obligado a desmarcarse públicamente a muchos dirigentes republicanos. Cientos de delegados formalmente vinculados a Trump no le apoyan y no está claro que cuente con la mayoría necesaria para ser nominado. Además, en la convención la dirección del partido puede presentar otro candidato que no necesariamente ha tenido que pasar por las primarias, y ya se barajan algunos nombres. También cuenta con la oposición de otro sector de la extrema derecha del partido, como el Tea Party, no porque se opongan a sus ataques a los inmigrantes o al proteccionismo económico, sino por su indiferencia hacia los temas religiosos y lo que conlleva, oposición al aborto, defensa del creacionismo, etc. La dirección republicana y la burguesía están preocupadas ante la posibilidad de una escisión del partido, que arruinaría sus posibilidades de ganar en noviembre o de revalidar su mayoría en ambas cámaras.

La crisis de demócratas y republicanos subraya la crisis del sistema bipartidista con el que ha gobernado la burguesía norteamericana durante más de un siglo. Los resultados de ambas convenciones y de las elecciones de noviembre no van a detener el repunte de las luchas obreras del último año y medio, ni tampoco acabarán con el movimiento de masas que ha acompañado a Sanders durante toda la campaña. Con avances y retrocesos, se ha iniciado el camino que culminará con la formación de un partido de masas que represente los intereses de los jóvenes y trabajadores norteamericanos.

El 12 de junio la ciudad de Orlando sufrió una de las peores masacres de la historia de EEUU, 49 personas morían asesinadas a tiros y 53 resultaban heridas mientras disfrutaban de la noche en un conocido local gay. El ataque fue obra de un ciudadano norteamericano que asesinó a personas inocentes a causa de su orientación sexual. La fe musulmana del asesino y la supuesta reivindicación del Estado Islámico fue aprovechada por Obama y Clinton para justificar las guerras en Oriente Medio, y por Trump para lanzar su habitual discurso xenófobo. Ninguno mencionó cómo era posible que este tipo de atrocidades, vinculadas o no al fundamentalismo islámico, sean algo habitual en el país. Cómo cada dos semanas se produce un crimen masivo y cada año mueren en incidentes armados 12.500 personas y otras 25.000 resultan heridas. Y cómo es posible que, a pesar de estas terribles cifras, siga habiendo 270 millones de armas legales en manos de par-

## Masacre en Orlando



ticulares, y no se haya hecho nada para solucionarlo.

Es indignante escuchar los lamentos de quienes sólo pretenden explotar la tragedia de Orlando para justificar sus guerras, que nada tienen que ver con la

defensa de los derechos humanos y todo con los intereses de las grandes multinacionales. Una prueba más de cómo el capitalismo utiliza para su propio beneficio el sufrimiento y la muerte de seres humanos inocentes.



# La clase obrera francesa ante un momento decisivo

Antonio G<sup>o</sup> Sinde

La clase obrera francesa ha ganado una nueva batalla al gobierno de Valls-Hollande. Cinco horas después de la decisión gubernamental de prohibir la manifestación del 23 de junio en París, la tremenda presión de los trabajadores y la actitud firme de la CGT, que en abierto desafío al gobierno mantuvo la convocatoria de la manifestación, obligó a las autoridades francesas a batirse en retirada y anular la prohibición.

Ni las amenazas del gobierno, ni las presiones patronales, ni los aullidos de odio de los representantes políticos de la burguesía francesa que, con el Frente Nacional a la cabeza, exigen la intervención del ejército contra los huelguistas, han conseguido doblegar a la clase obrera francesa. Desde hace cuatro meses las huelgas se extienden por toda Francia y nuevas empresas y sectores que hasta el momento no se habían movilizado toman el relevo de las empresas que iniciaron el movimiento. Como pequeña muestra del enorme apoyo social a la lucha, cabe destacar que la colecta lanzada por trabajadores de la fábrica de neumáticos Goodyear para reforzar la caja central de resistencia de la CGT ha recaudado medio millón de euros en apenas un mes.

En el momento de publicar este artículo están en marcha nuevas conversaciones entre gobierno y sindicatos. Hollande y Valls presionan a los dirigentes sindicales, ofreciéndoles unos mínimos retoques de la ley como “mal menor” frente al endurecido texto aprobado por el Senado el 28 de junio. Pero la dirección de la CGT resiste con firmeza las presiones y mantiene las convocatorias de lucha del mes de julio, la primera el martes 5.

## ¿Qué significa el levantamiento social francés?

El enfrentamiento entre los trabajadores y el gobierno es total, como lo demuestra el hecho de que en la gigantesca manifestación de más de 1.200.000 personas realizada en París el 14 de junio, la consigna coreada con más entusiasmo fuera “Abajo el Gobierno”.

A principios de 2016, el presidente Hollande y su primer ministro Valls, tomando como ciertas sus propias mentiras sobre el progreso social de Francia y el afianzamiento de la paz social, decidieron, en el último año de mandato presidencial, prestar un inestimable servicio a la burguesía francesa y asestar un nuevo golpe a los derechos laborales y sociales conquistados por el proletariado francés en las grandes movilizaciones de 1947 y 1968. No podían ni imaginarse que de golpe la lucha de clases ocuparía el primer y más determinante plano político.

No se trata de un conflicto laboral más o menos generalizado. Los trabajadores franceses han aprendido mucho de las experiencias de las movilizaciones de 2010 contra la reforma de las pensiones del entonces presidente Sarkozy, y saben que detrás de los cambios legislativos propuestos hay una estrategia de la burguesía para realizar nuevos y más duros ataques a las condiciones de vida de los asalariados.

Manteniendo su movilización contra viento y marea, haciendo frente a una durísima represión —no olvidemos que en Francia, igual que en el Estado español, varios trabajadores han sido condenados a penas de prisión por su participación en huelgas— la clase obrera francesa ha entendido que el enemigo es el sistema capitalista, y que las instituciones del Estado, lejos de actuar como árbitro neutral en los conflictos sociales, son un instrumento al servicio del poder económico. De modo que al enfrentarse al poder estatal, al ignorar sus leyes y prohibiciones, la clase obrera francesa pone de forma práctica en el orden del día la cuestión del poder político. Precisamente el nacimiento del movimiento asambleario Nuit Debout fue un claro síntoma de la descomposición que corroe al orden social capitalista y del poder de atracción de la lucha obrera sobre sectores no proletarios que también sufren las consecuencias de la crisis. En este mismo sentido, el ímpetu de la movilización ha desnudado la demagogia del Frente Nacional y ha puesto de manifiesto su verdadero papel como fuerza de choque de la gran burguesía. La supuesta “fortaleza” del fascismo se deshace como humo ante una energética y decidida movilización obrera.

Ni Hollande ni los diputados socialistas ignoran que este conflicto los arrastra hacia el destino de los socialistas griegos del PASOK, pero la fuerza que los arrastra —que no



es otra que la presión de un capitalismo en crisis— no les deja otra alternativa que seguir adelante aunque sea a costa de su autodestrucción.

## ¿Qué papel puede jugar la CGT?

Desde las movilizaciones del 2010 muchas cosas han cambiado en la CGT francesa. En octubre de ese año una ola de huelgas indefinidas puso contra las cuerdas al gobierno Sarkozy. Pero esa poderosísima movilización social se difuminó cuando, tras la aprobación parlamentaria de la reforma, los dirigentes de la CGT desconvocaron las huelgas con el argumento de que ya no podía hacerse nada más.

Aquella experiencia sirvió de estímulo para replantearse una estrategia sindical que constreñía la acción de la clase obrera a los límites cada vez más estrechos del parlamentarismo burgués. Gradualmente, nuevas capas de trabajadores, más jóvenes y con un alto porcentaje de inmigrantes, ocuparon posiciones decisivas en comités de empresa y órganos sindicales. Y poco después, un penoso escándalo de corrupción obligó a dimitir al máximo dirigente de la CGT y abrió camino a una dirección renovada encabezada por Philippe Martinez.

Los hechos demuestran que un potente giro a la izquierda se ha venido gestando bajo la aparentemente tranquila vida interna de la CGT. A día de hoy, la CGT francesa representa sin discusión al sector más consciente, organizado y avanzado de la clase trabajadora de su país.

La única manera de arrancar concesiones importantes del gobierno, incluyendo la retirada de la reforma laboral, es que la CGT se mantenga firme, descarte concesiones secundarias y adopte una estrategia que permita al movimiento unificarse y seguir una tendencia ascendente. A pesar de

la crisis, a pesar de sus estrategias de seguir recortando derechos y condiciones a los trabajadores, enfrentados a una movilización que amenaza su misma existencia la burguesía francesa se podría ver obligada a hacer concesiones. En el Estado español vivimos una situación similar en los años finales de la dictadura. Ante el miedo de perderlo todo, la burguesía prefirió ceder ante el movimiento obrero, a pesar de las presiones impuestas por la crisis de 1973-74, la conocida como “crisis del petróleo”.

La batalla que hoy se desarrolla en Francia tiene un carácter decisivo. Con la victoria al alcance de la mano, la estrategia más segura para el movimiento obrero sería la de convocar inmediatamente una huelga general indefinida hasta la retirada total de la ley El Khomri, junto con la propuesta de mejoras inmediatas para los sectores más precarios y desprotegidos de la clase obrera francesa. También es clave para impulsar la participación la creación de comités de trabajadores, trabajadoras, estudiantes, parados..., en fábricas y centros de trabajo y de estudio en todos los barrios y ciudades del país, con delegados elegibles y revocables coordinados a nivel nacional, que sean quienes tomen las decisiones. La unidad de todos los sectores del proletariado francés en torno a la CGT, desde los trabajadores de las centrales nucleares, que mantienen unas buenas condiciones laborales, hasta los precarios de McDonald's, es un tesoro que tiene que conservarse y fortalecerse y por eso no puede aceptarse ningún acuerdo que deje atrás a algún sector de la clase obrera. Una victoria así reforzaría sindical y políticamente a la clase obrera francesa y la prepararía para avanzar con fuerzas renovadas a una lucha en un plano superior, la lucha por la transformación socialista de la sociedad.



# El 'Brexit' desata el pánico en la burguesía europea

**¡Abajo el gobierno 'tory'!**  
**¡Jeremy Corbyn y los sindicatos deben movilizar y exigir elecciones ya!**

## Izquierda Revolucionaria

La victoria del *Brexit* en el referéndum del pasado 23 de junio ha colocado en shock a la burguesía británica y europea, y asestado un duro golpe a la estabilidad del sistema capitalista en todo el mundo. La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea alentarán aún más el nacionalismo económico y las tendencias hacia la ruptura en otros países del continente. Es un hecho de relevancia histórica, que ejemplifica el retroceso de las fuerzas productivas y las contradicciones insuperables que atenazan a las potencias capitalistas en esta fase de decadencia imperialista.

### ¿La casa común de la democracia?

Aquellos que cínicamente se rasgan las vestiduras por este resultado e intentan presentar a la UE como una casa común de la democracia, se olvidan de que son precisamente los gobiernos de París, Berlín, Londres, Roma o Madrid, los que han azuzado la legislación más racista y xenófoba de la historia reciente, los que han propiciado todo tipo de leyes antisindicales y que recortan brutalmente nuestros derechos democráticos, los que aprueban reformas laborales para esclavizar a los trabajadores y empujan a las condiciones de explotación más atroces a los trabajadores inmigrantes. Son los mismos que han aprobado un acuerdo infame con Turquía para expulsar a cientos de miles de refugiados de este "paraíso" que es la "civilizada" Europa, donde han sido tratados de manera muy similar a como los nazis se empleaban contra la población judía. Pero de todo esto no se dice nada a la hora de hacer balance del resultado.

Más allá de que sectores reaccionarios de clase media —la base tradicional del ala de extrema derecha y euroescéptica de los *tories*— y de que capas muy atrasadas de los trabajadores sean pasto de la demagogia racista, millones de trabajadores y jóvenes han emitido un grito de rabia y furia contra Cameron y su política de recortes. Por supuesto, también ha habido capas de la juventud y de la clase obrera que se han pronunciado por

el voto favorable a la permanencia como una manera de combatir las ideas reaccionarias de UKIP (Partido por la Independencia de Gran Bretaña) y el crecimiento de tendencias racistas que están presentes en la situación.

Pero el factor fundamental en esta ecuación ha sido la completa ausencia de una campaña de clase militante por parte de Jeremy Corbyn y los sindicatos en contra de la Europa del capital y de sus políticas reaccionarias, lo que podría haber cambiado por completo el panorama.

Si Corbyn, en lugar de ceder a las presiones de los *blairistas* y jugar en el terreno de los *tories*, hubiera animado a un gran movimiento de masas a favor de la ruptura con la UE de los capitalistas, de la inmediata dimisión de Cameron y sus secuaces, y de lucha por un gobierno de izquierdas sobre la base de un programa socialista e internacionalista, las condiciones políticas serían mucho más favorables. El voto por la salida de la UE se hubiera podido convertir en un gran paso adelante para transformar la sociedad.

### Un análisis de los resultados

Los resultados del referéndum han desmentido la mayoría de las encuestas de última hora. Con 17,4 millones de votos (51,9%) a favor del *leave* (salir), frente a 16,1 millones (48,1%) por el *remain* (permanecer), la sorpresa ha sido mayúscula. El voto *leave* ha sido mayoritario en Inglaterra y Gales, mientras en Escocia e Irlanda del Norte se ha votado por el

*remain*, aunque en estos dos últimos territorios la abstención ha sido entre 5 y 10 puntos superior a aquellos en donde ha ganado el *leave*.

En el caso de Inglaterra, donde vive más del 80% de la población de Gran Bretaña, los resultados confirman que ha sido la clase trabajadora la que ha marcado la diferencia. En muchos feudos tradicionales del laborismo el resultado ha sido favorable al *leave*. Se trata de zonas con un alto índice de pobreza y desempleo, donde la destrucción del tejido industrial y los ataques a las condiciones de vida de los trabajadores desde los años 80 por parte del Partido Conservador, y posteriormente por Blair, han generado un enorme malestar y rabia.

Aunque en Manchester y Liverpool el resultado ha sido favorable a mantenerse en el seno de la UE, en sus suburbios, como por ejemplo el Gran Manchester donde viven 2,6 millones de personas, el voto de apoyo a la salida es mayoritario. Otros feudos tradicionales laboristas también arrojan resultados favorables al *Brexit* o por lo menos muy empatados. Es el caso de Store-on-Trent, ciudad industrial, donde el Partido Laborista ganó las pasadas elecciones con 42.968 votos (más de un 39%), y donde ha ganado el *leave* con un 69,4% y más de 81.000 votos. Lo mismo ha ocurrido en otras zonas industriales como Durham, Wakefield, Wolverhampton o Birmingham.

Hay que destacar también los resultados en las antiguas zonas mineras tanto del sur como del norte de Gales, de fuerte



tradicción laborista, y donde el voto a favor de la salida ha sido mayoritario. Respecto a Londres, "esa ciudad cosmopolita que ha votado en contra de la salida", hay una clara diferencia entre los barrios de la burguesía y la pequeña burguesía y los barrios de la clase obrera.

### Fracasa Cameron y la campaña del miedo

En los últimos meses hemos asistido a una intensa campaña por la permanencia tratando de sembrar el miedo ante una posible salida de la UE, en la misma línea de lo que sucedió en Grecia durante el referéndum del 5 de julio de 2015 contra el Memorandum, o siempre que se somete a votación una decisión que puede afectar a los intereses fundamentales de la clase dominante. El propio Obama se ha implicado directamente a través de una gira, y los principales organismos políticos y financieros han alertado un día sí y otro también de las catastróficas consecuencias de una eventual salida. En las últimas semanas, con la descarada utilización del asesinato de la diputada laborista Jo Cox a manos de un fascista, han tratado de bascular la ligera ventaja del *leave* frente al *remain* que las encuestas vaticinaban. Con todo y con eso, en un referéndum marcado por la alta participación (72,2%) la opción de la salida se ha impuesto.

La reacción de los mercados —que en los días previos celebraban la previsible victoria de la permanencia— no se ha hecho esperar, con una caída generalizada de las bolsas a nivel internacional (que han perdido más de 2,4 billones de euros de capitalización en dos días), la subida descontrolada de la prima de riesgo en varios países como el Estado es-

	PARTICIPACIÓN	LEAVE	REMAIN
<b>Resultados en cinco de los distritos con menor renta de Londres</b>			
Barking & Dagenham	63,8%	62,4%	37,6%
Havering	76%	69,7%	30,3%
Bexley	75,2%	63%	37%
Redbridge	67,5%	46%	54%
Hillingdon	68,9%	56,4%	43,6%
<b>Resultados en cinco de los distritos con mayor renta de Londres</b>			
City of London	73,5%	24,7%	75,3%
Camden	65,4%	25,1%	74,9%
Westminster	64,9%	31%	69%
Kensington and Chelsea	65,9%	31,3%	68,9%
Hammersmith & Fulham	69,9%	30%	70%



pañol o Grecia, y la peor cotización de la libra desde el año 1985.

En este sentido las consecuencias del *Brexit* sólo han comenzado, y tanto la derecha del partido *tory* como el UKIP, que han sido las voces que han monopolizado mediáticamente la campaña a favor de la salida con su discurso xenófobo y aislacionista, ya están viendo las orejas al lobo. Las celebraciones de estos días por la desconexión de Gran Bretaña de la UE, en medio de la crisis del capitalismo más importante en ochenta años, se les puede atragantar muy pronto tanto a Boris Johnson (líder de la extrema derecha *tory*) como a Nigel Farage (jefe del UKIP), sobre todo cuando comprueben que millones de trabajadores que han votado a favor del *leave* van a estar desde el minuto uno dispuestos a una lucha sin cuartel contra sus recetas de más austeridad y más sacrificios para el pueblo.

Las consecuencias políticas del referéndum son más que evidentes. El mismo Cameron que en 2015 ganaba las elecciones por mayoría absoluta, y que intentó saldar a su favor la división interna del partido tras la crisis abierta por los resultados del referéndum de Escocia, ha provocado una fractura mayor y un escenario de inestabilidad política y social que es todo lo contrario de lo que perseguía. Su fulminante dimisión corona la profunda crisis que atraviesa la derecha británica.

### Las debilidades del UKIP y la demagogia racista

Uno de los argumentos machacados hasta la saciedad por los grandes medios de comunicación burgueses para lamentar este resultado es el fortalecimiento del UKIP. Evidentemente, ante la degrada-

ción de las condiciones de vida de la mayoría, los bajos salarios, los recortes en ayudas sociales, en sanidad y educación públicas, la extrema derecha no deja de activar su discurso de criminalización del inmigrante conquistando audiencia entre sectores atrasados de los trabajadores y, por supuesto, de las capas medias empobrecidas. ¿Pero de quién es la responsabilidad?

El avance del Frente Nacional en Francia y de otras formaciones de extrema derecha en Austria, en Alemania, en Holanda, en Grecia..., refleja ante todo la crisis del capitalismo, de la democracia burguesa, la extrema polarización social y política y la completa bancarrota de la socialdemocracia. Las organizaciones tradicionales de la burguesía se fracturan y debilitan porque son las que ejecutan los ataques despiadados contra la población y aparecen identificados como los mayordomos de las élites financieras. Pero no son las únicas responsables del actual caos. Una socialdemocracia que ha capitulado ante la reacción, apoyando las recetas neoliberales, los recortes y la austeridad, suscribiendo sin pudor toda la legislación contra los derechos democráticos, contra los inmigrantes y los refugiados, y que recurre a la represión más extrema para combatir al movimiento obrero, también da alas a la extrema derecha. El ejemplo del gobierno Holandés es elocuente al respecto.

Aquellos que desde la izquierda, incluso desde una supuesta posición marxista, intentan identificar el voto por el *Brexit* exclusivamente como un voto racista y reaccionario, en el mejor de los casos están en la inopia, o en el peor hacen de escuderos de la socialdemocracia de derechas. Los datos de las zonas con alto nivel de inmigración, víctimas de los

mayores niveles de explotación, bajos salarios y recortes sociales, son muy ilustrativos. Es el caso de Bradford, en Inglaterra, donde prima la población asiática, y triunfa el *leave*, así como Barking o Dagenham, con un 62% a favor o Newham, otra zona pobre del Gran Londres con mayoría inmigrante, y en la que la opción del *leave* llega al 47%.

La propia campaña desarrollada por el líder de UKIP, Nigel Farage, donde ha tenido que echar mano de un discurso demagógico en lo social, como la inversión de 350 millones de libras semanales para el Sistema Nacional de Salud (que ha sido una de las principales promesas de su campaña) o la creación de miles de puestos de trabajo para luchar contra el paro, son significativas. Como era de esperar, el propio Farage no ha tardado ni veinticuatro horas en empezar a rebajar estas promesas desde que se conocieron los resultados del referéndum. El escenario ante un hipotético gobierno del UKIP, con un programa de recortes y ataques en un momento en que el movimiento obrero británico ha dado numerosas pruebas de estar dispuesto a la lucha, no dibuja un panorama de estabilidad social. De nuevo es importante señalar el ejemplo de la rebelión obrera en Francia. En el caso de Gran Bretaña un movimiento semejante podría estallar, pues las condiciones materiales y políticas para ello están madurando a marchas forzadas.

### La crisis en el laborismo y las tareas de la izquierda. ¡Elecciones anticipadas ya!

En toda esta ecuación el papel que ha jugado el laborismo ha sido clave. Jeremy Corbyn, a pesar de ser conocido por sus anteriores posiciones contrarias a la

UE, se ha plegado en esta campaña a las presiones de la derecha del aparato y del grupo parlamentario laborista defendiendo el *remain*. A la vista de los resultados, es evidente que no ha conectado con la mayoría de su base social que, en sus principales feudos, ha optado por el *leave* como él mismo ha reconocido posteriormente.

Pero las concesiones de Corbyn no sólo no han aplacado a los diputados laboristas, en su mayoría derechistas acérrimos y que se diferencian muy poco de los conservadores, sino que los resultados del referéndum están siendo utilizados por éstos para cargar contra su liderazgo. La seriedad y decisión de esta ofensiva han quedado patentes en la dimisión en cadena de diferentes dirigentes, para aumentar la presión y dar una imagen de crisis y descontrol, y en el pronunciamiento contra Corbyn del 81% de los diputados laboristas (172) en la moción de confianza presentada contra él, frente a sólo 40 que le apoyaron. Es obvio que la burguesía a través de sus agentes en el Partido Laborista quiere evitar, por los medios que sea, un posible gobierno de Jeremy Corbyn.

El corto plazo estará determinado, en buena medida, por la reacción de Corbyn para derrotar estos ataques. Su primera respuesta ha sido dar la batalla y negarse a dimitir, recordando que fue elegido por el 60% de las bases, a las que “no traicionaré”. La respuesta de miles de militantes y simpatizantes saliendo a la calle en su apoyo el día de la moción de confianza es clara. Sobre estas condiciones favorables, Corbyn debe movilizar enérgicamente a la clase obrera y la juventud —llevando

la propuesta de una huelga general a la dirección y la base de los sindicatos— para que se convoque de manera inmediata elecciones generales anticipadas. Debe explicar, sin ningún complejo, la necesidad de aplicar un programa anticapitalista que parta de las reivindicaciones con las que venció en las primarias —nacionalización de los sectores estratégicos de la economía, salario mínimo de 10 libras la hora, defensa del sistema nacional de salud y de la educación pública, entre otras—. Por otra parte, debe tomar la iniciativa y convocar un congreso de emergencia del Partido Laborista para barrer a la derecha *blairista*, basándose en las decenas de miles de activistas agrupados en Momentum. Éste es el único camino para convertir la actual crisis política en un paso hacia adelante, y abrir la posibilidad de un gobierno de la izquierda en Gran Bretaña.

Los resultados del referéndum por la permanencia han reflejado las tendencias contradictorias que se desarrollan en la lucha de clases en Gran Bretaña y en todo el mundo. Sí, los peligros de la xenofobia, del racismo y de una extrema derecha que puede aumentar su apoyo no se pueden ocultar. Pero el mayor error sería menospreciar el tremendo potencial revolucionario que se acumula entre los obreros y la juventud, entre los oprimidos de Gran Bretaña, y que no es ajeno al que recorre otros países centrales de Europa. Aprovechar ese potencial para derrotar a la derecha basándonos en la movilización y en un programa socialista, es la tarea central de los marxistas británicos.



# Luchar por el socialismo para salvar el planeta

Alejandro Fernández

La lucha por el socialismo ha dejado de ser exclusivamente una cuestión de justicia social y económica, se ha transformado en la lucha por la supervivencia de la humanidad. Hasta los mismísimos Carlos Marx y Federico Engels se quedarían sorprendidos ante la posibilidad de que tras el capitalismo no llegase el socialismo sino el cataclismo. Porque, en última instancia, la construcción de una nueva sociedad se basa en el desarrollo de las fuerzas productivas, condición que puede convertirse en sumamente difícil si dejamos que los capitalistas arrasen el medio en el que vivimos.

Hoy en día ya nadie niega —excepto algún ultrarreaccionario— el peligro del calentamiento global que experimenta la Tierra. Es una realidad que el sistema climático es variable y aún bastante desconocido por el hombre, pero está absolutamente descartado que los cambios que se están produciendo pertenezcan a esa normal variabilidad. Desde los años 50 del siglo veinte muchos de los cambios observados no tienen precedentes. La atmósfera y los océanos se han calentado, las cantidades de hielo y nieve han disminuido, el nivel del mar ha aumentado y las concentraciones de gases de efecto invernadero han aumentado exponencialmente. La emisión a la atmósfera de estos gases, como consecuencia de la actividad industrial, es la principal causa del calentamiento global. Estos gases son muy diversos y producidos de distintas maneras por el hombre. Más del 75% de ellos proceden del uso de combustibles fósiles: carbón, gas natural, aceite y petróleo. De entre ellos, el mayor responsable del calentamiento es el dióxido de carbono; otros son el metano, el óxido nítrico de los fertilizantes, los usados para la refrigeración, los aerosoles, etc. A esto tenemos que añadir la continua pérdida de masas boscosas, que asimilan CO<sub>2</sub>.

El aumento tan brutal de emisiones durante la era industrial capitalista ha convertido en su contrario el proceso natural del efecto invernadero. En la era preindustrial y a principios de la actual este proceso facilitaba la vida en la Tierra evitando que todo el calor de la radiación solar se escapase de la atmósfera, consiguiendo así una temperatura media de 15°C donde habría unos -19°C sin su existencia. La situación actual es de tal gravedad que, según la inmensa mayoría de la comunidad científica, de seguir a este ritmo las previsiones son absolutamente catastróficas; incluso, se podría alcanzar un punto de no retorno que haría que ninguna medida que tomásemos fuese capaz de evitar el desastre.

## ¿Cómo hemos llegado a esta situación?

La respuesta es clara: por la manera de transformar la naturaleza del modo de producción capitalista. El sistema económico en el que vivimos es absolutamente anárquico y caótico, responde únicamente a los intereses individuales de una ínfima minoría; la misma que impi-

de al resto de la humanidad la posibilidad de planificar democráticamente el sistema productivo.

Para solucionar este terrible problema deberíamos, desde este mismo instante, abandonar las energías de origen fósil y sustituirlas por energías renovables, limpias. Pero aquí reside el problema central. La sustitución de unas energías por otras significaría dedicar una ingente cantidad de recursos que los capitalistas no están dispuestos a invertir, y menos en el actual contexto de una crisis de sobreproducción que ya supera a la de los años 30.

Los mismos personajes que diariamente provocan guerras y asesinan a inocentes sin mancharse las manos, de hacer algún movimiento en este sentido sería el relanzamiento de la energía nuclear de fisión, mucho más rentable desde un punto de vista económico, el único que ellos entienden. No se trata de una cuestión moral, no lo hacen por maldad, simplemente se rigen por la lógica del capital. La ley de la competencia los enfrenta entre sí como individuos y a la vez enfrenta a las burguesías nacionales que se disputan el dominio de los mercados y del mundo. Sería ridículo imaginar a las burguesías europea o estadounidense invirtiendo ingentes recursos para que su producción de mercancías fuese limpia si, como consecuencia de ello, sus productos fuesen tres veces más caros que los chinos, si estos no realizasen esas inversiones y continuasen quemando carbón.

El mundo está gobernado por los intereses de las grandes multinacionales petroleras, eléctricas, automovilísticas. Ellas hacen cierta la máxima de la ley del más fuerte. O acaso los sentimientos humanitarios juegan algún papel en las decisiones de las industrias farmacéuticas que cronifican las enfermedades para hacer negocio con sus produc-

tos. La destrucción del medio ambiente no es responsabilidad de toda la humanidad, sino de los consejos de dirección de estas multinacionales y de sus representantes políticos.

## La farsa de la Cumbre de París

Es normal que a los ciudadanos de a pie nos asalte la duda de que los capitalistas no estén tan “locos”, después de todo ellos también tienen hijos y nietos y no querrán legarles un mundo arrasado. Pues la respuesta nos la dieron en diciembre de 2015 durante la famosa Cumbre de París: un gran acto propagandístico, carísimo por cierto, para intentar suavizar la alarma generalizada entre la población mundial. Una auténtica pantomima protagonizada por personajes como el actual comisario de Acción por el Clima y Energía, el exministro de Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, cuyo mérito para obtener ese cargo ha sido ser representante del partido político que en el Estado español acabó con un sector puntero a nivel mundial como era el de la energía solar. El “impuesto al sol” del PP es un buen ejemplo de cómo se beneficia a las multinacionales eléctricas frente a los intereses del resto de la población y, por supuesto, demuestra la nula preocupación medioambiental de las élites.

La Cumbre se cerró con la firma de un acuerdo, por parte de 187 países de 195, que entrará en vigor en 2020, y por el que se pretende que el aumento de la temperatura media del planeta no supere los 2°C a finales de siglo. No existen ni referencias temporales para el porcentaje de reducción de emisiones, ni cupos, ni sanciones. Los propios científicos invitado fueron extremadamente críticos con su resultado. Kevin Anderson, del centro Tyndall para el Cambio Climá-

tico de Manchester, afirmaba: “...hacer un llamamiento para alcanzar el pico de emisiones de CO<sub>2</sub> ‘tan pronto como sea posible’ no es científicamente sólido. El texto está en algún punto entre peligroso y mortal para los países vulnerables”. Más demoledor resultó el testimonio de Joeri Rogelj, del Instituto Internacional para el análisis de Sistemas Aplicados de Austria: “La cantidad de carbono global que podemos emitir para que la temperatura se contenga en 1,5°C casi la hemos alcanzado ya. (...) Necesitamos ciclos serios de contabilidad de CO<sub>2</sub> para que los países midan sus compromisos de reducción cada dos o tres años”.

Ni las buenas intenciones de la comunidad científica ni de los ecologistas van a convencer a los capitalistas para cambiar su sistema productivo. La historia nos demuestra que sólo serán convencidos a la fuerza, por la imposición de la clase obrera en su lucha por el socialismo, por un mundo nuevo donde la humanidad pueda decidir democráticamente sobre sus destinos. Necesitamos más que nunca arrebatarles los medios de producción y ponerlos bajo control de la inmensa mayoría de la sociedad para satisfacer las necesidades sociales y evitar el desastre.

Ellos han introducido una variable antes desconocida, el posible fin de la humanidad. Esta atrocidad sólo puede ser frenada con la lucha organizada de la juventud y la clase obrera mundial. Luchar por un mundo sin desigualdades ahora mismo pasa también por luchar por la supervivencia misma. El capitalismo nació del feudalismo lleno de sangre y lodo, como dice Carlos Marx en *El Capital*, y si no lo frenamos está dispuesto a morir de la misma manera.



# ¡No al cierre de facultades! ¡La Complutense no se vende!

**Ana García**

Secretaria general del Sindicato de Estudiantes

En las últimas semanas del curso, en plenos exámenes y a espaldas de los estudiantes y trabajadores de la enseñanza, el rector de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Carlos Andradás, anunciaba un nuevo plan para destruir por completo la universidad pública más grande de todo el Estado, con más de 80.000 estudiantes. Su plan maestro consiste en desmantelar la UCM eliminando el 60% de los departamentos, que pasarán de 185 a 72. Las primeras víctimas son las facultades de Enfermería, Odontología, Estadística, Comercio y Turismo, Óptica, Geológicas, Filosofía, Trabajo Social y Documentación, que serán suprimidas de un plumazo si este plan se aprueba a principios del próximo curso, tal y como se pretende desde el rectorado.

## El rector Andradás se entrega al PP y a su política de recortes

Después de que se conociera esta noticia, el rector Andradás seguía justificando los recortes, por increíble que parezca, como una forma de mejorar la eficiencia y democratizar la universidad. Estas palabras tienen poco o ningún crédito, y el mensaje ha sido comprendido a la perfección por estudiantes, profesores, PDI y PAS: despidos masivos, masificación, pérdida de calidad en nuestra educación y que los intereses privados de unas cuantas empresas sean los que dirijan, más aún, la universidad pública.

Este plan sigue la misma línea del aprobado hace tan sólo unos meses, y a través del cual la Complutense era entregada a las empresas privadas a las que se concedía la capacidad de decidir sobre becas, contratación de profesores, elección de los grados a impartir, planes de estudio, apropiación de patentes en proyectos de investigación..., entre muchas otras cosas. Esto parece ser lo que el rector entiende como "democrático": que las empresas privadas decidan sobre la universidad pública, por encima de estudiantes y trabajadores.

El señor Andradás se postuló como candidato a rector haciendo gala de una enérgica defensa de la universidad pública, pero lo cierto es que no ha tardado ni cinco minutos en entregarse por completo al PP, aceptando la lógica perversa de que los recortes son inevitables. Pero no es verdad que no haya dinero y no es verdad que esta reforma busque una mejor gestión de la universidad. ¡Claro que hay dinero! Lo que pasa es que en estos años se han robado los recursos a la educación pública y se han regalado en amnistías fiscales y en rescatar a la banca privada, pero ese dinero se puede recuperar inmediatamente si hay voluntad política.

Este ataque a la UCM no es un hecho aislado. Es el plan que se intentará trasladar al resto de universidades públicas de Madrid y del resto del Estado hasta convertirlas en un coto privado para las eli-



tes, como ocurría en los años 50. Al mismo tiempo que se negocian estos sucios planes para privatizar la universidad, el conjunto de la educación pública sigue bajo ataque y la Comunidad de Madrid es un destacado ejemplo de ello. En las últimas semanas del curso, la presidenta de la CAM, Cristina Cifuentes, ha puesto en marcha un brutal plan de cierre de ciclos formativos de FP y de fusión de centros públicos en toda la Comunidad de Madrid que busca la derivación de estudiantes a la escuela privada concertada. A finales de junio se anunciaba que son casi 19.000 los estudiantes que han solicitado plaza en la pública y no la tienen. La estrategia del PP es cerrar centros públicos y seguir engordando el negocio de los empresarios de la privada concertada, en su mayor parte en manos de la iglesia católica. ¡Bajo ningún concepto vamos a permitir que se lleven a cabo estos planes!

## Huelga general en Madrid: 18, 19 y 20 de octubre. ¡Todos a la lucha para frenar los ataques!

Desde el Sindicato de Estudiantes denunciamos que esta situación es completamente insostenible y llamamos a la rebelión de la juventud en defensa de nuestro derecho a la educación. Exigimos que se tomen de inmediato las siguientes medidas:

- Derogación completa del plan de venta de la UCM a la empresa privada (texto aprobado por el Consejo de Gobierno de la UCM y publicado en el Boletín Oficial de la Universidad el 12 de enero de 2016).

- Retirada inmediata del plan de reestructuración y cierre de facultades de la UCM elaborado por el rector Andradás.

- Devolución de los 981 millones de euros que se han recortado a las universidades públicas madrileñas desde 2011.

- Plan de inversión de emergencia en becas, infraestructuras, contratación de profesorado..., para garantizar la calidad de las universidades públicas y que ningún estudiante sea expulsado de la universidad por no tener dinero.

- Tasas universitarias gratuitas para todos los estudiantes de familias de cua-

tro miembros con ingresos inferiores a 2.500 euros mensuales.

- Negociación con estudiantes, profesores, PAS y PDI para la elaboración de un plan general para la recuperación de la universidad pública.

Para conseguir estas demandas proponemos comenzar el curso con una gran huelga general que aglutine no sólo a los estudiantes de la Universidad Complutense sino a todas las universidades públicas madrileñas que también sufren los recortes y que serán las siguientes en sufrir el cierre de facultades y los despidos masivos. Llamamos también a los estudiantes de FP que están sufriendo de forma especial los efectos de los recortes, exactamente igual que al conjunto de estudiantes de ESO y Bachillerato. Emplazamos a los dirigentes de los sindicatos del profesorado y el resto de trabajadores de la enseñanza a salir con nosotros a la huelga contra los despidos y la degradación de las condiciones laborales, en defensa de una educación pública digna y de calidad.

Es urgente comenzar el curso luchando con todas nuestras fuerzas, con asambleas masivas para organizar comités de huelga, ocupaciones de facultades e institutos, concentraciones, etc. que confluyan en una gran huelga general educativa en toda la CAM, que proponemos para los días 18, 19 y 20 de octubre.

El nuevo gobierno estatal tratará de convencernos de que sus resultados electorales les legitiman para mantener sus contrarreformas y para tomar todo tipo de medidas de recortes en la educación pública. Pero que no se lleven a engaño. Cerrar nuestras facultades e institutos no es legítimo. Como tampoco lo es impedir que jóvenes de barrios obreros puedan estudiar, o que haya decenas de miles de niños sin plazas públicas, que cierren nuestras facultades e institutos, que

existan personas con carencias alimentarias por la falta de comedores escolares y ayudas a sus familias, que el Estado español se haya convertido en el tercero de Europa (solo detrás de Rumanía y Bulgaria) en pobreza infantil por las políticas de recortes del PP. ¡De ninguna manera!

Desde el Sindicato de Estudiantes entendemos que no podemos dar tregua a quienes no han hecho más que atacarnos en estos últimos años intentado arrebatarnos todo, incluido lo más básico. No vamos a permitir que contrarreformas franquistas como la LOMCE, el 3+2, la subida de tasas o el cierre de centros continúen. No podemos dejar que nos arrebaten nuestro derecho a la educación a los que provenimos de familias trabajadoras. Por eso, lo decimos alto y claro: si este nuevo gobierno sigue la misma senda nos tendrá enfrente, en la calle y luchando.

**¡Derogación de la LOMCE, el 3+2 y reversión de todos los recortes y despidos ya!  
¡La lucha sirve, la lucha sigue!**



## 80° Aniversario de la guerra civil española

# Revolución y contrarrevolución

Este mes de julio se cumplen 80 años del golpe de Estado que dio lugar a la guerra civil. La gesta de los obreros españoles en su lucha contra el fascismo continúa conquistando

aún hoy la imaginación de millones que aspiramos a transformar de arriba a abajo esta sociedad. Y para lograrlo, comprender lo ocurrido entonces es fundamental.

Lucas Pico

Las insoportables condiciones de vida de los obreros y jornaleros españoles fueron dando lugar a una situación revolucionaria en el país. Las distintas etapas que atravesó el proceso moldearon la conciencia de las masas, que aprendieron a confiar tan sólo en sus propias fuerzas. Así, tras la arrolladora victoria del Frente Popular en febrero de 1936, no esperaron a que el nuevo gobierno resolviese sus problemas —algo que nunca hubiese ocurrido— sino que emprendieron la acción, expropiando a los terratenientes, liberando a los presos políticos, ocupando fábricas y empresas y declarándose en huelga para forzar la readmisión de los obreros despedidos.

Por su parte, los capitalistas españoles, quienes sometían a una miseria indescriptible a la clase trabajadora —hasta el punto, en el caso de los jornaleros, de provocarles la muerte por inanición entre cosecha y cosecha—, tenían claro que la única forma de preservar sus privilegios era ahogando en sangre la revolución.

El 18 de julio lanzaron su ataque. Las guarniciones militares de las principales localidades se sublevaron y declararon el estado de guerra. Frente a esta amenaza mortal, el gobierno del Frente Popular, que había renunciado a detener la conspiración golpista en sus inicios, llamaba a la calma. Es más, tanto Azaña en Madrid, como Companys en Catalunya se negaron a armar a los trabajadores. Pe-

ro la criminal actuación del gobierno fue contrarrestada por la acción revolucionaria de los obreros quienes, en muchas ocasiones, tan sólo provistos de escopetas de caza o cuchillos, sitiaron y asaltaron los cuarteles sublevados de las principales ciudades.

### La clase obrera se hace con el poder real

Tan sólo 24 horas después del inicio del golpe de Estado, los trabajadores lo habían aplastado en Barcelona, Madrid, Valencia, Bilbao, Gijón y otras ciudades clave. Y mientras esto acontecía, Martínez Barrio, jefe del gobierno, proponía al golpista Mola la formación de un gobierno cívico-militar (propuesta que fue rechazada por los golpistas). El golpe de Estado y la acción independiente de los trabajadores provocó el colapso de todo el aparato estatal.

El ejército, en su mayoría, se había pasado al bando fascista, al tiempo que la policía se descomponía y todo el protagonismo pasaba a manos de los trabajadores en armas y sus organizaciones, en especial la CNT y también la UGT. Lo que pretendía ser un triunfo militar rápido de la reacción, se convirtió en el inicio de la revolución socialista. Una situación de doble poder se fue extendiendo por todo el territorio republicano, puesto que los obreros armados no se detuvieron tras derrotar la intentona golpista: tomaron el control de la práctica totalidad de los ayuntamientos en la zona

republicana, que fueron sustituidos por comités obreros de CNT y UGT, expropiaron a los principales capitalistas y organizaron milicias para dirigirse al frente y combatir a los fascistas.

En Catalunya es donde este proceso llegó más lejos: los trabajadores tomaron el control directamente de todas las empresas y reorganizaron la economía de forma extraordinariamente eficaz, estableciendo el control obrero sobre la producción. El proletariado catalán llevó a cabo todo esto a pesar de que la dirección de sus organizaciones (CNT, UGT, PSOE o POUM) no impulsó esta iniciativa y de que las organizaciones estalinistas (como el PSUC y el PCE) se opusieron por entero.

Las colectivizaciones demostraron cómo bajo el control y la capacidad creadora de los trabajadores, la economía funciona de forma mucho más eficaz que bajo la anarquía capitalista.

En Barcelona, empresas colectivizadas como los ferrocarriles, el metro, cines, agua, gas..., subieron los salarios, redujeron algo la jornada y aumentaron la producción.

“El sindicato de la madera de la CNT barcelonesa, (...) cerró centenares de talleres ineficientes, concentrando la producción en dos grandes plantas. Se evitó el despilfarro mediante el control de la producción desde la tala en el Valle de Arán hasta el producto final”<sup>1</sup>.

En el resto de la zona republicana la situación era similar. “En Alcoy también se centralizó la importante industria textil, concentrando 103 empresas con más de 6.000 trabajadores bajo el control del Sindicato Textil de la CNT, doblando las ventas hasta los veinte millones de pesetas”<sup>2</sup>.

Tras el 18 de julio, en la amplia zona republicana el poder real había pasado a manos de los trabajadores, aunque al frente del Gobierno formal, sin ningún poder real en ese momento, se situaban los republicanos burgueses amparados por las organizaciones obreras.

### Incapacidad, dudas y traiciones

En la zona republicana, las condiciones para acabar definitivamente con el capitalismo no podían ser más favorables. “Las conquistas de julio a octubre de 1936 en lo referido a incautaciones de la propiedad capitalista, tanto de fábricas como de tierras, y la extensión del control obrero



sobre la actividad productiva fue mayor que la realizada por los bolcheviques en los meses inmediatamente posteriores a octubre de 1917”<sup>3</sup>. La edificación de un estado obrero, con una economía colectivizada y planificada permitiría lanzar una guerra revolucionaria que aplastara al fascismo y que extendiera la revolución internacionalmente.

Sin embargo, los dirigentes obreros actuaron en un sentido diametralmente opuesto.

El gobernante Frente Popular era una coalición interclasista entre republicanos burgueses que sólo se representaban a sí mismos —pero a los que se les había concedido la totalidad de los ministerios en 1936—, el PSOE, el PCE y el POUM, entre otros.

Obviamente, los republicanos burgueses no tenían la menor intención de acabar con el capitalismo. No era esa tampoco la intención de los dirigentes reformistas del PSOE. Y en lo relativo a la estalinizada dirección del PCE, su actuación, ordenada desde Moscú, estaba dirigida a salvaguardar los intereses de la casta burocrática de la URSS, independientemente de si eso suponía traicionar la revolución española.

Por su parte, la CNT no había participado en el Frente Popular. Se trataba de la principal organización obrera del país, con 1,5 millones de afiliados y en consecuencia, la que tenía mayor responsabilidad en el destino de la revolución. Como reconoció el propio Companys ante los dirigentes de la CNT en el palacio de la Generalitat: “Hoy sois los dueños de la ciudad y de Catalunya, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas (...) todo está en vuestro poder. Si no me necesitáis o no me queréis como presidente de Catalunya, decírmelo ahora”. Sin embargo, la dirección cenetista actuó de forma idéntica a la de las demás organizaciones. En lugar de tomar el poder y destruir completamente el aparato del Estado, decidieron mantener a Companys y entrar en su gobierno. Esta acción fue decisiva para que la burguesía, no sin dificultades y utilizando la autoridad de los dirigentes



19 de julio: los trabajadores de Barcelona aplastan el golpe



obreros, pudiera reconstruir, paso a paso, el Estado burgués.

### Stalin chantajea a la revolución

Los gobiernos francés y británico estaban interesados en el descarrilamiento de la revolución, así que se negaron a enviar armas al campo republicano firmando el *pacto de no intervención*. Por su parte, la Italia fascista y la Alemania nazi armaban generosamente a los ejércitos de Franco, de manera que el único país que suministraba armamento al bando republicano era la URSS. Esta circunstancia fue usada por Stalin para chantajear a los trabajadores españoles.

En aquel momento Stalin pretendía forjar una alianza con Francia y Gran Bretaña para defenderse de la Alemania nazi. Pero para granjearse el apoyo de estos dos gobiernos, tenía que dejarles claro que él no pretendía estimular procesos revolucionarios en sus países, ni en ningún otro. Y para atestiguar que era un buen chico, dispuesto a respetar la propiedad de los capitalistas, sólo enviaba armas a aquellos ejércitos que se limitaran a defender la democracia burguesa y se opusieran a las colectivizaciones tras las líneas republicanas. Así que las organizaciones españolas dirigidas por Stalin actuaron siempre buscando no contrariar a la burguesía de Francia y Gran Bretaña.

La sublevación militar del 18 de julio había triunfado finalmente en pocas zonas, desconectadas entre sí. Los días inmediatamente posteriores, Franco enviaba desesperadamente tropas desde Marruecos a la península a través de un puente aéreo. En ese momento el Gobierno republicano podía haber concentrado toda la flota de guerra en el Estrecho y acabar fácilmente con el puente aéreo. Sin embargo, el gobierno derechista británico exigió que no se interfiriera en la libre navegación del Estrecho y así se hizo.

Otra consecuencia dramática de la política de contentar a la burguesía anglo-francesa fue la negativa del gobier-

no republicano a conceder la independencia a Marruecos. El revolucionario bereber Abd-el-Krim estaba dispuesto a volver a Marruecos y dirigir una insurrección contra Franco, pero el gobierno republicano no quería disgustar a Francia, país con amplias posesiones coloniales en el Magreb.

### Reconstrucción del Estado burgués

Tras la revolución del 19 de julio, las empresas habían sido colectivizadas. Sin embargo, las organizaciones obreras no quisieron completar el proceso tomando el Estado y sustituyendo el gobierno formal por un gobierno de delegados obreros elegibles y revocables. Urgía tomar el control del Banco de España (que poseía las segundas reservas de oro del mundo), coordinar los comités obreros que habían surgido por todo el país, y desarrollar un plan centralizado de producción, coordinando todas las fábricas colectivizadas.

En lugar de esto, los dirigentes de los partidos y sindicatos obreros se volcaron en la tarea de reconstruir el Estado burgués e ir acabando paulatinamente con los comités y las colectivizaciones. Todas las organizaciones participaron de este proceso contrarrevolucionario. La iniciativa la llevaba la dirección del PCE, pero paulatinamente entraron a formar parte del Gobierno todas las organizaciones, incluyendo CNT (primero en la Generalitat de Catalunya y, posteriormente, con cuatro ministros en el gobierno de Largo Caballero) y POUM (en la Generalitat, del que fue expulsado en diciembre del 36 por las presiones estalinistas).

Para acabar con el poder de los comités se emplearon varios métodos, entre otros el boicot gubernamental a las industrias colectivizadas: por una parte se les negaban créditos y por otra no se les compraba la producción. Ejemplo de ello era la compra de uniformes en el extranjero por parte del Gobierno de Largo Caballero, en lugar de a la industria textil catalana.

Simultáneamente se fueron dando todos los pasos para reconstruir un ejérci-

to burgués clásico en el lado republicano, acabando con las milicias obreras, las únicas que habían logrado éxitos contra Franco.

Por supuesto, para vencer era necesario un ejército centralizado. Pero para alcanzar la victoria ese ejército debería ser un ejército revolucionario, que expropiara a los capitalistas a medida que arrancaba territorios a los fascistas. El ejército republicano, el único armado por Moscú, hacía precisamente lo contrario. Sólo durante la heroica defensa de Madrid, en el otoño del 36, cuando la burocracia soviética se jugaba todo su prestigio, se decidieron a usar métodos revolucionarios, armando a los trabajadores y basándose en los comités obreros. Pero rápidamente se volvió a la política anterior, de limitar la lucha a la defensa de la república burguesa y a abortar cualquier intento de avanzar en la lucha contra el capitalismo.

### Levantamiento obrero en Barcelona

La contrarrevolución que se estaba llevando a cabo en la zona republicana estaba provocando la derrota militar. La vanguardia de la clase obrera se encolerizaba viendo cómo se destruían paulatinamente las realizaciones revolucionarias.

“La técnica de represión siempre es la misma. Camiones llenos de guardias de asalto que entran en el pueblo como conquistadores. Registros siniestros de las organizaciones de la CNT. Anulación de los consejos municipales donde la CNT está representada. Saqueos, registros y arrestos. Toma de los alimentos de las colectividades. Entrega del campo a sus antiguos propietarios”<sup>4</sup>.

Finalmente el choque inevitable se produjo en Barcelona.

En mayo de 1937 el gobierno republicano intentó desalojar a los trabajadores cenetistas de la central de Telefónica, punto estratégico de las comunicaciones y que hasta ese momento funcionaba bajo control de un comité obrero. El enfrentamiento armado entre la Guardia de Asalto y los milicianos que custo-

diaban la central fue la chispa que provocó el incendio. Miles de obreros asqueados con la contrarrevolución interna dijeron basta y tomaron las armas, 10.000 de ellos participaron en las barricadas. El levantamiento se extendió por toda Catalunya y militantes cenetistas y del POUM tomaron los locales de los estalinistas.

Las direcciones de la CNT y del POUM tenían en sus manos el haber impulsado esta revuelta a toda la zona republicana, acabando definitivamente con el capitalismo y lanzando una guerra revolucionaria victoriosa contra Franco. Pero en lugar de eso se dirigieron desesperados a los obreros durante días para que levantasen las barricadas y se desarmasen<sup>5</sup>. Cuando lograron convencerlos, el gobierno republicano envió guardias de asalto desde Valencia que provocaron 500 muertos al enfrentarse a los obreros. La contrarrevolución había triunfado definitivamente y las cárceles republicanas se llenaron de militantes de CNT y POUM.

### La contrarrevolución provoca la derrota militar

Para vencer a Franco las masas debían sentir que luchaban por conquistar una vida digna de ser vivida. La defensa de la “república democrática”, en abstracto, no le decía nada a millones de campesinos sin tierra, ni a los trabajadores en las ciudades. Pero esos campesinos y trabajadores demostraron luchar heroicamente para defender las tierras colectivizadas y las empresas ocupadas. Esa era la clave para vencer al fascismo: acabar con el capitalismo en la zona republicana.

“En la guerra civil china, las fuerzas de Mao eran insignificantes comparadas con el ejército de Chiang Kai-shek, armado por los EEUU. Basándose en una consigna revolucionaria simple (‘la tierra para los campesinos’), consiguió ganarse a las masas rurales. Incluso ofreció parcelas a los soldados del ejército de Chiang. Divisiones enteras se pasaron a los rojos y las fuerzas de la reacción simplemente se diluyeron”<sup>6</sup>.

Lejos de esto, la actuación del ejército republicano en España, devolviendo las tierras y las empresas a sus antiguos propietarios, hundió la voluntad de lucha contra Franco.

El triunfo definitivo de la contrarrevolución en el campo republicano selló el destino de la guerra. En marzo de 1939 las tropas franquistas tomaron Madrid y Valencia y comenzó la pesadilla. La victoria franquista no se debió a una correlación de fuerzas favorable a la reacción (ni desde el punto de vista político, ni social ni siquiera militar), ni mucho menos a la inmadurez de la clase obrera, sino exclusivamente a los errores políticos y estratégicos de las direcciones de las organizaciones de la izquierda. Comprender las causas de esta derrota nos preparará para alcanzar la victoria.

1. Víctor Taibo, *La revolución inconclusa. El movimiento anarcosindicalista*. Fundación Federico Engels. Madrid, 2012, p. 87.

2. *Ibid.*, p. 88.

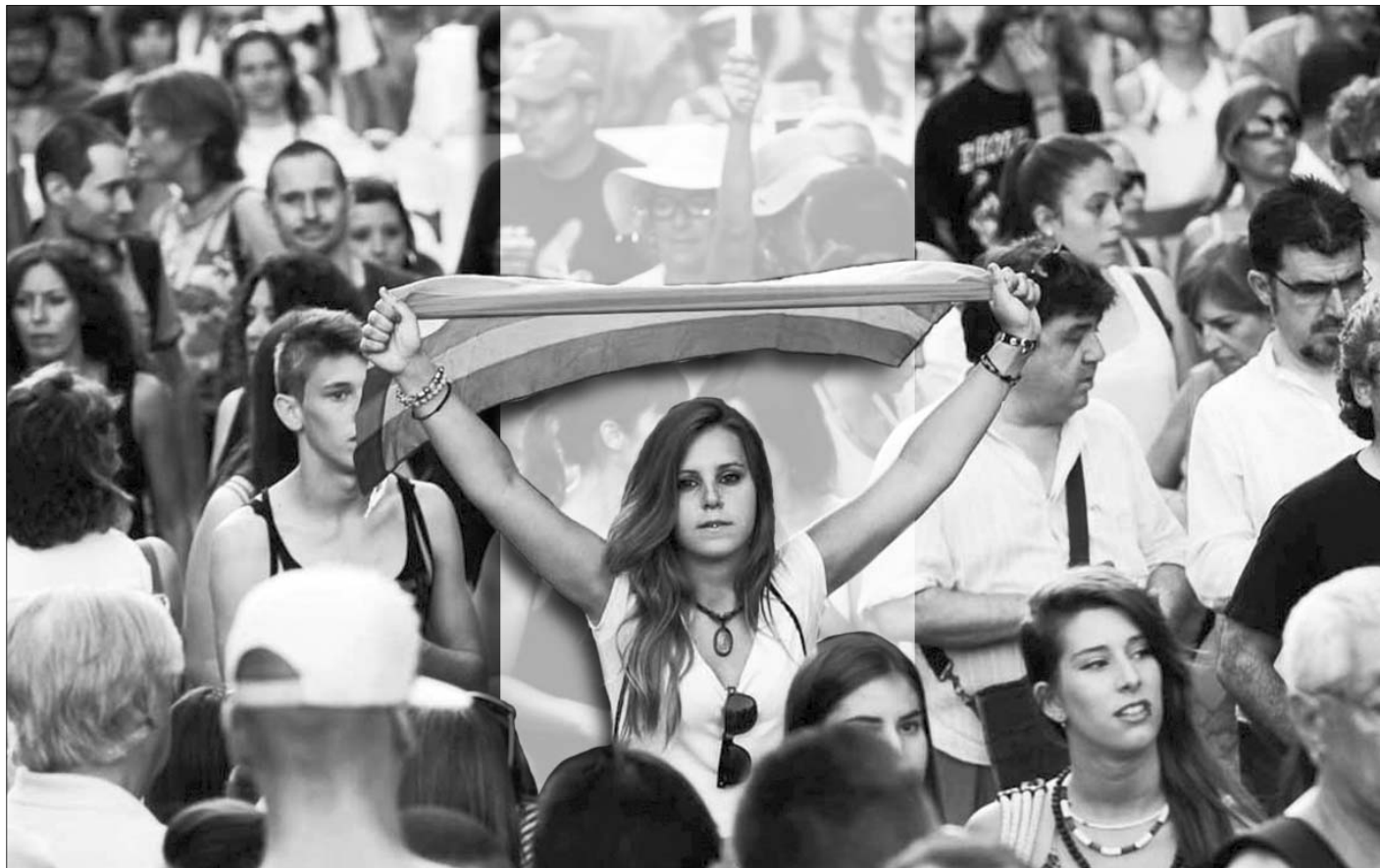
3. Juan Ignacio Ramos, *Poder obrero y contrarrevolución (1936-1939)*. Fundación Federico Engels. Madrid, 2011, pp. 45-46.

4. Félix Morrow, *Revolución y contrarrevolución en España*. Akal Editor. Madrid, 1978, p. 213.

5. Sólo los Bolcheviques-Leninistas y Los Amigos de Durruti hicieron propaganda revolucionaria en las barricadas para continuar la lucha.

6. Ted Grant, *Rusia, de la revolución a la contrarrevolución*. Fundación Federico Engels. Madrid, 1997, p. 162.

# Contra la opresión al colectivo LGTB



► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

En el Estado español, el Partido Popular y sus dirigentes, igual que el aparato policial y judicial, son los mismos que permiten manifestaciones fascistas y los amparan en los tribunales cuando atacan a jóvenes LGTB. Los ataques homófobos se han multiplicado por todo el Estado español, según el Ministerio del Interior fueron más de 169 en 2015. Pero en la estadística sólo se incluyen aquellos que han sido puestos en conocimiento de la policía, y hay miles que quedan sin denunciar por miedo a represalias o a la vergüenza social que significa comprometerse en juicios públicos sin contar con ningún apoyo y respaldo institucional. Exactamente igual que en el caso de la violencia contra las mujeres, los golpes de pecho del PP, de las instituciones, de la policía y los jueces, contrastan con la realidad de una opresión machista que es tolerada y fomentada cotidianamente desde el poder.

Es el caso de las reformas educativas promovidas por el PP como la LOMCE,

que refuerza la injerencia de la Iglesia Católica en los centros de enseñanza pública. La misma Iglesia que, a través de sus arzobispos y jerarcas, carga de la manera más miserable contra los derechos de LGTB atizando la campaña de criminalización permanente. Estos elementos, que sostuvieron la dictadura franquista y están señalados por miles de casos de abusos sexuales a menores, nos quieren dar lecciones de moral. ¡Qué hipocresía más despreciable!

## El origen del Día del Orgullo y la tradición de lucha del colectivo LGTB

Que dos personas del mismo sexo quieran mantener relaciones sentimentales y sexuales no es ninguna enfermedad ni ningún delito, como tampoco lo es que haya personas que sienten que su cuerpo y su género no se corresponden. Durante décadas estos hechos propiciaron que las personas LGTB fueran perseguidas y marginadas, y se crearan guetos como

Castro en San Francisco o el propio barrio de Chueca en Madrid. La lacra del machismo y la homofobia que alimenta el capitalismo ha propiciado que millones de jóvenes tengan que vivir una vida de mentira, exponiéndose a la marginalidad e incluso a la violencia alentada por aquellos que crean un ambiente de criminalización contra el colectivo LGTB.

Como en todos los movimientos que han logrado conquistas y avances sociales, fueron los más oprimidos quienes se levantaron contra el orden y la moral que los condenaba. El 28 de junio de 1969, en el Stonewall Inn, un bar de un barrio marginal de Nueva York controlado por la mafia y que explotaba de diferentes maneras a su clientela LGTB, estalló una de las muchas revueltas del colectivo. El motivo fue el hartazgo acumulado por las constantes redadas policiales y el desprecio al que se veían sometidos día tras día. Esta experiencia de lucha, que se prolongó durante días en los que tuvieron que hacer frente a una dura represión, llevó a miles de jóvenes a la

necesidad de organizarse para defender sus derechos. El 28 de junio de 1970 en Nueva York se celebró el aniversario de Stonewall Inn y se empezó a forjar como un día de la comunidad LGTB luchadora, organizada y comprometida, que se ha ido repitiendo año tras año ampliando el número de participantes.

Fueron las capas más golpeadas y humildes, provenientes de la clase obrera, quienes levantaron la bandera de la lucha LGTB, al igual que ocurrió en las primeras manifestaciones celebradas en los años setenta en Madrid o Barcelona, o en aquellos iniciales Orgullos en Madrid, menos vistosos, obligados a transcurrir en las inmediaciones del Templo de Debod y sometidos al hostigamiento de las bandas fascistas. Como la experiencia demuestra largamente, cualquier derecho de la juventud y la clase trabajadora, incluidos los derechos de LGTB, se conquistan con la unidad, la lucha y la organización.

## Lucha anticapitalista y organización revolucionaria

En los últimos años también se ha producido una campaña para tratar de acabar con la memoria de la lucha del colectivo LGTB. Este intento de desideologizar las reivindicaciones, la memoria y la movilización de las personas LGTB pretende que no nos levantemos, ahora que con la crisis las lacras del sistema capitalista se recrudecen, y buscan separarnos a las personas LGTB del resto que sufre la opresión de este sistema. Además han tratado de convertir las manifestaciones que conmemoran la movilización incansable de este colectivo en un lucrativo negocio para la élite empresarial que, como AEGA (la principal asociación empresarial gay de Madrid que gestiona el día del orgullo en la ciudad), se erige demagógicamente en defensora de nuestros derechos pero no tiene ningún escrúpulo a la hora de explotar laboralmente a cientos de jóvenes y trabajadores, mantiene excelentes relaciones con el PP y defiende un ocio inaccesible económicamente para los que venimos de barrios humildes.

Los jóvenes y los sectores avanzados del movimiento obrero tenemos que trabajar por recuperar el carácter de clase y combativo con el que el Orgullo nació. Sólo así se puede convertir en un ariete de lucha contra un sistema que sólo nos ofrece opresión. Sí, la lucha por los derechos de la comunidad LGTB forma parte de otra más amplia, del combate de millones de hombres y mujeres en todo el mundo por alcanzar una sociedad que no pisotee la dignidad y la vida de las personas. ¡Una sociedad socialista!

## Librería online de la Fundación Federico Engels, los clásicos del marxismo a un clic



PVP 15 euros

En nuestra librería online encontrarás más de cien títulos de textos marxistas: autores clásicos en castellano, català, euskara y galego; análisis marxistas contemporáneos; la revista de la fundación *Marxismo Hoy*, colecciones sobre memoria histórica y sobre la revolución española y la guerra civil, así como nuestra última novedad editorial, *El Talón de Hierro*, con la que inaugu-

ramos la colección Literatura de Combate, dedicada a novelas, memorias y otras obras literarias identificadas con el socialismo y la revolución.

En las próximas semanas estará también disponible *Revolución y contrarrevolución en España*, el formidable análisis de la revolución y la guerra civil española escrito por el marxista norteamericano Felix Morrow en 1937.

Fundación de Estudios Socialistas  
**Federico Engels**  
[www.fundacionfedericoengels.org](http://www.fundacionfedericoengels.org)



PVP 15 euros



# Trabajadores y parados del Metal de Cádiz se organizan

## Entrevista a Antonio Muñoz, delegado por CCOO en Ditecsa y miembro de GanemosCCOO

**EL MILITANTE.**— Hace poco más de un mes fueron las elecciones sindicales en Ditecsa, empresa auxiliar de mantenimiento de Navantia, ¿cómo ha sido la preparación de la campaña y qué valoración haces de los resultados?

**Antonio Muñoz.**— Desde los acontecimientos producidos en el seno de la plantilla allá por 2014, cuando la empresa puso encima de la mesa un ERE que afectaba a más del 50% de los trabajadores, podríamos decir que se produce un antes y un después en la conciencia del conjunto de los compañeros. Quedó claro que solamente con los métodos tradicionales de lucha fuimos capaces de tumbar ese ataque y esto permitió que se forjara el sector más combativo y consciente. Este sector es el que posteriormente ha formado la lista de nueve compañeros de CCOO para las recientes elecciones.

Hay que destacar el ánimo y la actitud que hemos mantenido durante todo el proceso, no sólo presentándonos por la candidatura de CCOO, sino también por mantener ese ánimo de lucha durante toda la campaña a pesar de las maniobras de UGT y las mentiras que hacían circular para meter miedo a la plantilla. A pesar de todas las presiones y del ambiente general de desmovilización que se vive en la Bahía nos hemos mantenido firmes y hemos querido ser una pieza fundamental dentro del comité para



Antonio, a la izquierda de la imagen, se dirige a una asamblea de trabajadores del metal

responder a cualquier ataque desde una posición combativa y de clase y no meramente burocrática.

Los resultados han sido 3 para UGT y 2 para CCOO, pero hay que señalar que aun habiéndonos quedado en minoría ha sido sólo por 5 votos. Es un resultado muy positivo teniendo en cuenta el ambiente de paralización de movilizaciones impuesto por las direcciones de CCOO y UGT.

Hay que destacar también el esfuerzo realizado por los compañeros en los respectivos centros de trabajo (Cádiz,

San Fernando y Puerto Real) pegando y difundiendo los dos panfletos que editamos, uno sobre el papel que jugó la candidatura de CCOO en el último periodo y otro con nuestro programa para los próximos cuatro años, destacando la defensa de los compañeros eventuales y de continuar realizando un sindicalismo combativo, democrático y de clase, como hacemos desde GanemosCCOO.

**EM.**— Recientemente se ha creado una coordinadora de los trabajadores y parados del Metal para luchar por el empleo digno en la Bahía. ¿Cómo sur-

gió? ¿Qué acciones se están llevando a cabo y cómo se organiza?

**AM.**— La Coordinadora de Profesionales del Metal surge a principios de junio y es fruto de toda esa indignación contenida durante años por la desmovilización y las traiciones por parte de un aparato sindical anquilosado.

Nace gracias a un grupo de compañeros que queremos canalizar ese descontento, que vemos que una zona históricamente referente de lucha, como es la Bahía de Cádiz y con uno de los convenios mejor remunerados, se ve abocada día sí y día también a la precarización de nuestras condiciones laborales y la vulneración de nuestro convenio, y que vemos también que esa precarización que lleva a realizar horas extras para alcanzar un salario digno es utilizada por los empresarios para no contratar a más personal.

Desde el surgimiento de la coordinadora se han realizado diferentes asambleas y concentraciones en el aparcamiento de la industria auxiliar de Navantia-Puerto Real, con una asistencia de incluso más de 400 compañeros del sector. En estas acciones se han defendido reivindicaciones como una Navantia 100% pública, contrataciones directas por la empresa matriz, cumplimiento íntegro del convenio e incluso la creación de una bolsa de trabajo controlada por los propios trabajadores, así como la realización de diversas colectas para poder seguir financiando la lucha obrera y las diferentes iniciativas.

Aunque aún queda mucho camino por recorrer, ya se ha conseguido que el comité de Navantia-Puerto Real lance alguna nota de prensa y circulares internas mostrando el apoyo a nuestras reivindicaciones, evidentemente fruto de la presión desde abajo. Pero la cuestión fundamental es continuar presionando firmemente por una movilización conjunta de la principal y la industria auxiliar para exigir todas estas reivindicaciones.

“Hay que conseguir la movilización conjunta de la principal y la industria auxiliar”

# ¡Readmisión inmediata de Diego González!

## ¡Basta de represión sindical en Reverté SA!

**GanemosCCOO • Tarragona**

Hace un año nuestro compañero Diego González, delegado de la sección sindical de CCOO en Reverté SA e impulsor de GanemosCCOO en Tarragona, presentaba junto con otros trabajadores una candidatura sindical de CCOO, independiente de la dirección de la empresa por primera vez en la historia. La empresa reaccionó de manera brutal y represiva, despidiéndole tras las elecciones sindicales.

Tal y como ocurre en muchos otros centros de trabajo, aunque la libertad sindical esté reconocida legalmente, muchas veces se convierte en papel mojado. El despido de Diego es un ataque a todos aquellos que nos significamos aquí y en todo el mundo en defensa de los derechos de los trabajadores, y por eso es necesario responder con contundencia, mostrando nuestra solidaridad activa.

La campaña de denuncia contra este despido ha venido desplegándose a lo largo de todo el año, consiguien-

do el apoyo de dirigentes de Podemos, EUiA, la CUP y de comités de empresa y secciones sindicales principalmente de la provincia de Tarragona, denunciando además públicamente este acto de represión en mítines y manifestaciones, y dando a conocer la actuación represiva de la empresa a la población de Tarragona mediante miles de panfletos.

Ahora queremos dar un impulso a esta campaña a nivel estatal, principalmente de cara al juicio que finalmente se celebrará el lunes 11 de julio. Llamamos a todos los afiliados y afiliadas, a todos los delegados y delegadas de CCOO, y del conjunto de los sindicatos de clase, comités de empresa, organizaciones de la izquierda, activistas sociales a que firméis la resolución de apoyo, enviándola tanto al Juzgado (por fax) como a la empresa (por e-mail), con copia a nuestro mail de la sección sindical de CCOO.

**¡Si tocan a uno, nos tocan a todos!**



Resolución, direcciones para enviarla y más información en [www.ganemosccoo.org](http://www.ganemosccoo.org)



## El PP suprime en Madrid el programa de atención a drogodependientes en Instituciones Penitenciarias

Los servicios sociales continúan siendo la diana del ataque indiscriminado de las políticas de recorte del PP en la Comunidad de Madrid. A fecha de 15 de junio de 2016 la Dirección General de Salud Pública de la consejería de Sanidad de la CAM ha considerado extinguido el convenio suscrito con la Asociación Punto Omega para el desarrollo del programa de atención a drogodependientes en Instituciones Penitenciarias.

Fruto de esta extinción del convenio los trabajadores y trabajadoras de la asociación nos veremos con seguridad envueltos en el procedimiento ordinario para un ERE de extinción de empleos, habiendo hecho correctamente nuestro trabajo durante tantos años. Esto se debe precisamente a la precariedad instalada y al sistema de servicios sociales fundamentados en cuestiones económicas y no en las necesidades sociales.

Puedes leer el texto completo en [www.ganemosccoo.org](http://www.ganemosccoo.org)



# 40 años de El Militante

## Construyendo la Izquierda Revolucionaria



Puntual a su cita, EL MILITANTE ha reflejado las aspiraciones de los oprimidos a través de miles de artículos y crónicas, trasladando la actividad militante de la vanguardia obrera y actuando como memoria colectiva de nuestra clase. Nuestras ideas han sido puestas a prueba, en la teoría y en los acontecimientos. Hemos construido instrumentos valiosos

para la lucha, como el Sindicato de Estudiantes, la mayor organización estudiantil y con más capacidad de movilización de la juventud. También hemos batallado en el frente ideológico, desarrollando la Fundación Federico Engels, la principal editorial de literatura marxista en lengua castellana. Y nuestra intervención sistemática y tenaz en

el frente sindical está dando frutos importantes, entre los que cabe destacar la creación de GanemosCCOO.

En nuestro 40º aniversario preguntamos a nuestros compañeros y compañeras, simpatizantes, sindicalistas y activistas juveniles cómo valoran la existencia de un periódico como EL MILITANTE, y qué papel ha jugado en su militancia.



**Carlos Rodríguez, dirigente de Izquierda Revolucionaria (Guadalajara)**



**Beatriz de Diego, afiliada a Izquierda Revolucionaria (Madrid)**



**Luis Suárez Ruiz, delegado sindical por CCOO de Ghenova Ingeniería (Ferrol)**

No ha sido fácil vender EL MILITANTE. Muchas veces nos hemos encontrado con la hostilidad de los escépticos. Sin embargo, en los grandes acontecimientos cuando la masa de la clase obrera participa, ves la simpatía de los trabajadores y trabajadoras, de los jóvenes que buscan una alternativa o de muchos otros que simplemente compran el periódico por solidarizarse, hacer algo más en una movilización. Comprar el periódico es una manera de implicarse en la lucha. Así que, poco a poco, EL MILITANTE en Guadalajara y en muchos otros sitios, fruto de la perseverancia, se ha ganado un lugar destacado entre los activistas de la izquierda y en la vanguardia de los trabajadores.

Cuarenta años de existencia para un periódico revolucionario es mucho decir, sobre todo en un período de profunda crisis del capitalismo como han sido las últimas décadas del siglo XX y el inicio del siglo XXI. A través de sus artículos teóricos ha sabido mantener la confianza en los principios del marxismo y en la necesidad de la aplicación del programa del Partido Bolchevique en el proceso actual.

Es un periódico que ha ido aumentando su proyección e influencia en los grandes conflictos obreros, como pueden ser Carrier, Navantia, Coca-Cola..., y también en el movimiento juvenil y estudiantil, impulsando las grandes movilizaciones de 1986/87, entre otras, y dando una base teórica a la juventud en lucha.

Para mí ha sido fundamental. Tras mi militancia en otras dos organizaciones, una sectaria y la otra oportunista, EL MILITANTE ha cumplido un rol pedagógico sobre cómo analizar los procesos con objetividad y utilizando la herramienta del marxismo.

Valoro como indispensable la importancia que le da EL MILITANTE a la formación marxista. En un tiempo de contrarrevolución por parte de los medios de comunicación como el que estamos viendo, es esencial que exista una fuente de formación y de acción, que ayude a contrarrestar los ataques de la derecha y de la patronal. EL MILITANTE es un ejemplo de ambas cosas.

La función que ha tenido en mi militancia es indudable: como catalizador de movilizaciones, como elemento de búsqueda de lecturas que no se encuentran en librerías convencionales. Además, las personas que componen EL MILITANTE SON, en palabras de Bertolt Brecht, "de los imprescindibles", porque siempre —desde hace muchísimos años— están en las movilizaciones en defensa de los derechos de los trabajadores, consiguiendo alguna que otra victoria como fue la paralización del Convenio de Navantia. Sin la orientación y la decisión de los compañeros de EL MILITANTE, que impulsaron GanemosCCOO, no hubiera sido posible.



**Mónica Iglesias, dirigente de Izquierda Revolucionaria y miembro de GanemosCCOO (Asturias)**

Una de las cuestiones más meritorias de estos 40 años de existencia es, a mi juicio, no sólo la calidad y profundidad en el análisis, en todo tipo de temas y cuestiones fundamentales para el movimiento obrero, sino el esfuerzo cotidiano para garantizar que su financiación depende exclusivamente de los trabajadores. Sólo así podemos construir una alternativa que responda a los intereses generales de nuestra clase. Financiamos la prensa obrera, con las aportaciones obreras. Ésa es nuestra mejor carta de presentación.



**David Bernardo, afiliado de Izquierda Revolucionaria y miembro de GanemosCCOO (Marbella)**

En estos 40 años se ha acreditado como el mejor periódico obrero de nuestro país y como el órgano de expresión de una alternativa marxista real a la crisis del capitalismo. En sus páginas se han reflejado con fidelidad y consistencia política los principales acontecimientos por los que ha atravesado la lucha de la clase obrera y la juventud, tanto en el Estado español como a nivel mundial.

Para mí EL MILITANTE ha supuesto una fuente de inspiración política como estudiante y trabajador, una guía fundamental para afrontar la lucha contra los recortes en la educación pública, contra la represión de Gil en Marbella, los ataques de la patronal o la defensa de los derechos de los trabajadores. Asimismo, me ha servido como una herramienta esencial para comprender multitud de procesos sociales y para contrarrestar la propaganda de los grandes medios de comunicación burgueses, haciéndome comprender el mundo en el que vivimos y la necesidad de su transformación.





**Beatriz García, dirigente de Izquierda Revolucionaria y miembro de GanemosCCOO (Madrid)**



**Antonio Ruiz Martos, presidente del comité de empresa de Sovena y miembro de GanemosCCOO (Sevilla)**



**Felipe Palacios, miembro de GanemosCCOO y afiliado a IU e Izquierda Revolucionaria (Guadalajara)**



**Pedro Abellán, afiliado a Izquierda Revolucionaria (Vitoria)**

EL MILITANTE es el periódico de la lucha. No sólo he encontrado en sus páginas una explicación de lo que ha pasado en estos años, sino que he conocido la historia de la lucha revolucionaria y he entendido que quienes ahora tomamos el relevo de generaciones anteriores también estamos haciendo historia.

Poner en común con miles de activistas el día a día de los problemas al enfrentarnos con la patronal, contra el gobierno, contra los desahucios, y en no pocas ocasiones contra la burocracia sindical, y construir juntos con nuestras propias fuerzas un mundo nuevo sin injusticias —lo que todos los grandes medios de comunicación tratan como utopías e imposibles y que en nuestro periódico se ve que es la historia viva de nuestra clase—, eso es para mí EL MILITANTE, páginas para la acción revolucionaria.

EL MILITANTE ha marcado un antes y un después en mi visión de la lucha de clases, tanto políticamente en mi intervención en el gobierno obrero de Villaverde del Río, como sindicalmente en el trabajo que los compañeros de GanemosCCOO desarrollamos en Sovena. El periódico ha sido una guía en todo momento que ha ayudado a formarme y a poder analizar todos los conflictos y ataques a la clase trabajadora desde una posición firmemente revolucionaria, contra todas las manipulaciones que los medios de comunicación al servicio del capitalismo lanzan a diario. Sin la amplitud de miras que ofrece el marxismo revolucionario en su experiencia, en sus textos y en sus medios de comunicación, como es el caso de EL MILITANTE, la degeneración de ideas en políticos de izquierdas y dirigentes sindicales es inevitable.

La propia existencia del periódico todos estos años confirma que sus ideas han sido y son necesarias, no hubiese sido posible su continuidad sin conectar con las aspiraciones y necesidades de los trabajadores y la juventud. Cuando otros han renunciado a expresar sus ideas, no ya en el ciberespacio, sino en todas y cada una de las manifestaciones, conflictos, huelgas y demás ocasiones en que los trabajadores se juntan, EL MILITANTE siempre está ahí, demostrando la viabilidad y la necesidad de una prensa revolucionaria e independiente.

EL MILITANTE fue mi primer contacto con las ideas revolucionarias, y ha sido el referente para encontrar respuestas a la propaganda y la basura con que la burguesía nos intenta adormecer diariamente. En definitiva, el periódico es como el periscopio que te permite ver más allá de lo que intentan que veamos.

En estas cuatro décadas ha reflejado desde una perspectiva marxista todos los procesos de la lucha de clases a nivel mundial. Ha sido un referente, una voz revolucionaria para los trabajadores. Ahora, en la mayor crisis mundial del capitalismo y de la socialdemocracia y las direcciones sindicales, empeñadas en su política de pacto social, es más necesario que nunca tener un periódico y una dirección revolucionaria para defender a la clase trabajadora y luchar por la transformación socialista de la sociedad.



**Fernando Setién, miembro de GanemosCCOO y de Izquierda Revolucionaria (Barcelona)**



**José Covelo, afiliado de Izquierda Revolucionaria y de GanemosCCOO (Alicante)**



**Miriam Mucio, dirigente de Izquierda Revolucionaria (Madrid)**



**Xosé L. Puime, miembro de GanemosCCOO y de Izquierda Revolucionaria (Tarragona)**

Encontré por primera vez EL MILITANTE durante la lucha estudiantil contra la guerra de Afganistán. Durante estos quince años como lector, valoro mucho la existencia de una publicación independiente y con una perspectiva de clase en la que se pueden encontrar artículos, tanto del Estado español como internacionales, sobre la lucha por la transformación socialista de la sociedad. Una publicación participativa, realizada y financiada por trabajadores y trabajadoras.

En mi militancia fue crucial porque me puso en contacto con el marxismo genuino, defendiendo la plena vigencia de sus ideas como única herramienta para poder acabar con la lacra del actual sistema económico, el capitalismo. Me interesa especialmente la sección “memoria obrera” ya que en los clásicos encontramos una fuente de experiencia e inspiración.

Publicar de forma ininterrumpida durante cuatro décadas un periódico como éste, en cualquier circunstancia, sin más ayuda que la de la propia clase obrera, resistiendo en muchas ocasiones a las dificultades, a las traiciones (no pequeñas) de los dirigentes reformistas y estalinistas, al escepticismo y a la desmoralización generadas..., y al tiempo siendo capaz de ampliar cada vez más su difusión y lectura, es toda una demostración práctica de la fuerza del método y las ideas del marxismo revolucionario.

Pero sobre todo, de que detrás de esas páginas, del esfuerzo de centenares y centenares de compañeros y compañeras, de esa memoria colectiva que se ha ido escribiendo y que nosotros no olvidamos, hay una inquebrantable voluntad de acabar con este miserable, corrupto y degradante sistema económico: el capitalismo.

La existencia de este periódico es fundamental para cualquier joven y trabajador que quiera luchar por cambiar el mundo. Yo lo conocí cuando estudiaba en el instituto, en 1993, de la mano de un compañero del Sindicato de Estudiantes. En él encontré siempre toda la información de las luchas obreras y de la juventud más destacada, una explicación y una alternativa coherente a todos los problemas del capitalismo.

Para mí EL MILITANTE es una herramienta esencial para entender qué ocurre, para organizarse y luchar con más fuerza por un mundo sin ningún tipo de opresión, un mundo realmente socialista.

La existencia de EL MILITANTE es un ejemplo de resistencia. La burguesía intenta aniquilar a toda costa cualquier elemento que pretenda elevar el nivel de conciencia de la clase trabajadora y la juventud. Solamente la confianza en las ideas revolucionarias y la constancia de los compañeros, ha permitido mantener esta llama encendida.

EL MILITANTE siempre estará con la clase trabajadora en las victorias y también en las derrotas, aportando experiencias, pero también aprendiendo de ellas.

A lo largo de mi militancia, el elemento que me ha situado políticamente ha sido siempre EL MILITANTE. Y, en no pocas ocasiones, mi oxígeno político ante tanta mentira y perversión de la prensa burguesa. Me ha mantenido con los pies en la tierra y me ha ayudado a elevar mi comprensión de los acontecimientos, presentes y pasados.

Por todo ello, no puedo más que agradecer a todos los que participan o que alguna vez han participado en el periódico, y que con ello han conseguido mantener esta bandera, que será fundamental en los acontecimientos que se avecinan.

¡Larga vida a EL MILITANTE!

**SUSCRIPCIÓN anual**  
(11 números) **20€**  
40 años de **PRENSA OBRERA**

Envía tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web o utiliza el código QR



ÚNETE A LA

# IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

## Contra la opresión al colectivo LGTB ¡Lucha anticapitalista y organización revolucionaria!

Este 28 de junio se ha celebrado una vez más el Día del Orgullo LGTB. Pero en esta ocasión, la movilización en defensa de los derechos de la comunidad y las personas LGTB ha estado marcada por la matanza perpetrada hace unas semanas en Orlando (EEUU). Esta cruel masacre ha vuelto a poner encima de la mesa, de una forma más descarnada que nunca, la situación de opresión y persecución que sufren millones de personas por el único delito de su orientación sexual. Nuevamente sale a la superficie una lacra más de este sistema injusto, criminal, opresor y machista que nos gobierna: el capitalismo. En Orlando, el ataque homóforo acabó con la vida de 49 personas e hirió gravemente a muchas más: las víctimas eran en su mayoría jóvenes

homosexuales latinos de clase obrera que pretendían divertirse y vivir sin trabas su sexualidad en un local que consideraban seguro.

La reacción solidaria de la juventud y la clase trabajadora del Estado español e internacional no se hizo esperar. A las pocas horas, miles de personas se manifestaban en apoyo de las víctimas y sus familias, en algunos casos con demostraciones masivas como ocurrió en Londres, y haciendo acciones de denuncia en países en los que la persecución de los homosexuales es ley, como en Marruecos, donde los activistas desafiaron la represión desplegando la bandera arcoiris frente al parlamento en Rabat.

Nada más conocerse los terribles atentados de Orlando, los gobiernos que nos oprimen y nos reprimen inundaron las redes sociales con sus lágrimas de cocodrilo. Estos campeones del cinismo y la hipocresía, que no tienen el menor reparo en pisotear todos los días los derechos de la mayoría de la población en todo el mundo, quieren comprar su conciencia con un discurso "políticamente correcto". Pero no nos engañan.

### La doble moral de los defensores de este sistema opresor

Todos ellos, desde Obama a Merkel, pasando por Cameron, Hollande o Rajoy, no tienen escrúpulos a la hora de promover guerras imperialistas que arrasan países y provocan el éxodo de millones de refugiados que luego son tratados de manera infame. Que no nos hablen de derechos de la comunidad LGTB, pues estos gobiernos son los que sostienen regímenes bárbaros, como el turco, el saudí, el marroquí, el egipcio, donde la persecución legal y las ejecuciones sumarísimas contra homosexuales están en el orden del día. La política de los gobiernos capitalistas de occidente también es de fraternal apoyo a la extrema derecha en países de Europa del Este o en Ucrania, donde los fascistas actúan con total impunidad en sus pogromos asesinando homosexuales. En esta tarea de perseguir a la comunidad LGTB de manera despiadada, los gobiernos de Rusia y China están en la vanguardia, reflejando las nefastas consecuencias de lo que fue en su momento el estalinismo, y lo que ahora significa la restauración del capitalismo.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 16 ▶

## ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!

- Anulación de la contrarreforma laboral y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad pública digna, gratuita y universal.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- SMI de 1.100 euros.
- Derogación de la Ley Mordaza.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas y elevar el bienestar de la mayoría.
- Por el derecho a la autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la República Socialista Federal.